

# **YOUTH HOSTELS**

Acampar la Ciudad

María de Miguel Pastor

Tutor: Xavier Monteys Roig



Octubre 2015

**Tesina Final de Máster.** Máster de Teoría y Práctica del Proyecto de Arquitectura  
ETSAB



## **Abstract**

El siguiente ensayo trata sobre los *youth hostels* en la Ciudad de Barcelona. El término es la denominación internacional de albergue juvenil, sin embargo los que aquí se estudian suponen una evolución del clásico albergue rural por haber sufrido un cambio de contexto al incluirse en un entorno urbano. Su interés viene alentado tanto por constituir una nueva tipología como por el peso que han tomado en los últimos años en Barcelona.

Su particularidad consiste en que lo privado se reduce a un mueble, pues en ellos se paga únicamente por la cama y no por una habitación o conjunto de ellas. Este hecho es el concepto fundamental que desencadena una determinada manera de habitar. El trabajo reúne las consecuencias que implica el compartir habitación. Éstas se organizan en distintas escalas, desde el mobiliario (*Lo Individual*), pasando por el contenedor arquitectónico que incluye el espacio colectivo (*Lo Compartido*) hasta los posibles efectos recíprocos entre la vivienda y el espacio público (*La Ciudad*).

El análisis se sirve de la observación y representación gráfica como método. Se escogen como objeto de estudio ejemplos de literas de *hostels* de Barcelona que manifiestan una clara respuesta ante este cambio de condiciones. Asimismo se estudian los casos de varias plantas de usos comunes de *hostels* del Ensanche que ocupan edificios preexistentes y que corresponden a distintos grados de ocupación de los mismos. En estos últimos tiene especial importancia la comparación tanto entre los distintos ejemplos como entre la vivienda original y el nuevo uso, pues facilita la aproximación a la tipología al ponerla en relación con una vivienda convencional.

El resultado es una radiografía de distintos niveles y aspectos de un tipo basado en compartir, que establece relaciones con otras tipologías anteriores, de uso no exclusivamente familiar, y cuestiona algunas convenciones relativas al ámbito de la vivienda. Un cambio en el concepto de base, pasar a compartir habitación, manteniendo las trazas del contenedor, repercute en todos los aspectos o niveles relacionados con el habitar, desde el diseño del mobiliario, la forma de relación de sus huéspedes, la funcionalidad u organización de las estancias, o incluso la relación con los espacios comunes del edificio o con la ciudad.

## **Keywords**

Youth hostel, albergue juvenil, cama, compartir, acampar.

La estructura del ensayo responde a la organización de los contenidos en distintas escalas:

*Lo individual*, que debido a las características del alojamiento se reduce a algunas piezas de mobiliario. Se centra en la cama por ser el principal y el que más se transforma al pasar a formar parte de una vivienda con habitación compartida. En esta sección se analizan siete ejemplos de literas de *hostels* de Barcelona representativas de estos cambios.

*Lo compartido*, se refiere al área compartida, la diferencia entre el contenedor y lo privado. Se limita a aquellos que ocupan antiguas viviendas del Ensanche. Distingue y estudia seis posibles formas de ocupar los edificios y utiliza el método comparativo tanto entre los distintos casos como entre la vivienda original y el nuevo uso. Esta sección a su vez se organiza en tres partes: *La Casa-hostel*, hace referencia a la configuración o distribución de los espacios, *Muebles y Usuarios*, repasa en el mobiliario, objetos, las relaciones de los usuarios así como su comportamiento, y *El Edificio*, considera las repercusiones de aquellos tipos que toman partes comunes de los edificios o la planta baja.

*La Ciudad*, que recopila observaciones sobre la mutua alimentación entre espacio público y vivienda.

Aunque el contenido viene dividido en niveles y temas, los apartados se contaminan y están inevitablemente relacionados. Los dibujos o fotografías intercalados en el texto se designan *Img* y los dibujos que están al final de cada sección *Fig*.

# Índice

## *Sobre Youth Hostels*

### **Lo Individual**

- La Cama
- Otras Máquinas
- Viviendas no familiares

[DIBUJOS]

### **Lo Compartido**

#### *La Casa-hostel*

- Salas Concatenadas
- La Cocina y algo más
- La Terraza
- Los Baños

#### *Muebles y Usuarios*

- Aspiraciones
- Código de Conducta

#### *El Edificio*

- El Rellano y la Escalera
- La Planta Baja

[DIBUJOS]

### **La Ciudad**

- La Ciudad en Bandeja
- Salones públicos
- Casa-Transporte

#### *Consideraciones Finales*

#### *Bibliografía*

#### *Anexo*



## *Sobre Youth Hostels*

Este ensayo trata de acercarnos a un tipo de alojamiento que está cobrando protagonismo en Barcelona en estos últimos años, los llamados *youth hostels*. El término es la denominación internacional de los ya conocidos albergues juveniles. Sin embargo su incorporación al paisaje urbano ha supuesto una evolución o cambio respecto a los albergues rurales dando lugar a un nuevo tipo, que merece atención aparte, y su consecuente modo de habitar. Su interés viene respaldado tanto por el peso que tienen en la ciudad de Barcelona como por constituir una tipología reciente que poco tiene que ver con el albergue tradicional del que procede.

Los albergues juveniles tradicionales tienen su origen en un entorno rural. Surgen para cubrir la necesidad de un lugar de paso que permita a los caminantes y excursionistas que disfrutan del campo poder hacer noche o resguardarse ante condiciones adversas. Con el tiempo pasaron a constituir los alojamientos elegidos por jóvenes con pocos recursos económicos en su afán de viajar y conocer nuevas culturas. Se incrementa su popularidad y comienza la demanda de un tipo de estas características en las ciudades, hecho que se ha disparado en los últimos años alentado por la crisis económica.

El bajo precio le asegura el puesto entre el resto de alojamientos temporales de la ciudad como hoteles, hostales, *bed&breakfast* o pensiones, pues según el informe publicado por la *IE Business School*, en el 2007 el factor que se identifica como más importante a la hora de planear un viaje es que salga lo más barato posible y en 2009 llega a superar la ocupación hotelera: “Frente al 49,5% de media obtenido en 2009 en los establecimientos hoteleros (...) los albergues obtienen un 95%, según análisis propios realizados a partir de los datos proporcionados por la REAJ”.<sup>1</sup> De esta manera un tipo de origen rural se incorpora a un entorno urbano.

Su aparición es también notable en Barcelona. Los datos de Catalunya son muy representativos, un estudio de la Red Española de Albergues Juveniles (REAJ) señala

---

1 El movimiento alberguista: el placer de compartir. IE Business School. Pág 12.

que en 2009 contaba con un número superior de albergues juveniles respecto al resto de comunidades españolas, un total de 40 seguidos por Castilla la Mancha con 23.

De los cuatro tipos de instalaciones juveniles que distingue la Generalitat (casas de colonias, granjas escuela, albergues juveniles y campamentos juveniles) se han mantenido constantes, desde el 1998 hasta el 2014, tres de ellas. Los albergues juveniles han pasado en este periodo de 43 a 214 en Catalunya, de los cuales 109 están en la ciudad de Barcelona, donde únicamente existe este tipo de instalación juvenil.<sup>2</sup> De todas las comarcas de Catalunya la mitad de los albergues se encuentran en Barcelona, lo que indica una evidente evolución de la tipología del paisaje natural al urbano.

El fenómeno cobra importancia si se tiene en cuenta el acelerado aumento del número de albergues que tiene lugar en los últimos años en la ciudad. En el año 2013 *El Periódico* de Barcelona publica una noticia alertando sobre la cantidad de estos alojamientos que los cifra en 64 y que han experimentado previamente un ascenso de 20 en un año. Dos años más tarde *El diario.es* afirma que, según la *Direcció General de Joventut*, en Barcelona hay actualmente 108 albergues para jóvenes. Estos datos ponen de manifiesto su crecimiento exponencial. En dos años han surgido aproximadamente 40 hostels casi duplicando la cifra de 2013, datos que aporta también el *20minutos* este mismo año.

La mudanza del ámbito rural al urbano supone una evolución en el tipo. Con la alteración del contexto se hace inevitable que cambie su configuración o imagen, los usuarios, las actividades y los servicios demandados. Aunque los albergues rurales y urbanos se consideran equivalentes según Ley 38/1991, de 30 de diciembre, y comparten definición, la diferencia es apreciable. Al entrar en contacto con la ciudad tienden sofisticarse. El resultado es un híbrido, un albergue actualizado, que bebe de los conceptos originales, el espíritu de convivencia y el hecho fundamental de compartir habitación y por otro lado, se acerca al hotel en calidad y tipo de huéspedes al no ser únicamente jóvenes.

## Acampar la Ciudad

Los *youth hostels* constituyen por tanto un alojamiento de exigencias y requisitos mínimos, pues su única pretensión es aportar un cobijo alternativo al cielo raso. Igualmente, el hecho de llevar a cuestas lo básico para pasar unos días añade autosuficiencia al conjunto excursionista-equipaje y libera de restricciones el alojamiento. “La independencia que entraña acampar en una tienda de tela más convencional ejerce siempre una fascinación especial; la casita estrechamente dimensionada (la tienda) con los utensilios de cocina ingeniosamente empaquetados y con la libertad de movimientos que permite participan de la fascinación de esa autosuficiencia aparente en un mundo exterior que todos asocian a las gestas de pioneros y astronautas”.<sup>3</sup> Tanto la autosuficiencia del usuario como la indeterminación del programa de albergue derivan en un tipo de fácil adaptabilidad. Esto explica que los primeros albergues surjan por la toma de edificios ya existentes concebidos para responder a otros usos.<sup>4</sup>

2 Evolució de les Instal·lacions juvenils a Catalunya (1998-2014). Generalitat de Catalunya.

3 Charles Moore, Gerald Allen, Donlyn Lyndon. *La Casa: Forma y Diseño*. Pág. 222.

4 Según la organización *Hostelling International*, los primeros albergues vienen de la mano de Richard Schirrmann y datan de principios del siglo XX. Éste utilizó las escuelas que quedaron libres durante las vacaciones para poder albergar a sus alumnos y que experimentaran el campo. Años más tarde él mismo establece el primer albergue juvenil en un castillo de Altena,

Debido a la indeterminación funcional e independencia del sujeto nómada, el modo de habitarlos hace referencia a la actividad de acampar. La acampada se traslada del paisaje rural al urbano. La ciudad construida ha pasado a ser algo tan arraigado como la naturaleza y la adaptación a ella emula la búsqueda del mejor sitio para plantar la tienda de campaña. “La acampada tanto puede ocurrir en los paisajes como en los edificios, especialmente cuando las habitaciones de un lugar ya no son adecuadas para sus usuarios o están modeladas siguiendo los impulsos de otras épocas. Después de la segunda guerra mundial, los arquitectos italianos se encontraron muchas veces ante la necesidad de dar otros usos a los grandes palacios. Su respuesta, condicionada por unos medios limitados y por el respeto hacia las tradiciones y el arte que encarnaban las habitaciones de esos edificios, diseñaron a menudo una forma elegante de acampar, dominando el lugar con los muebles, colecciones y tabiques mínimos en lugar de alterar la naturaleza básica de las habitaciones”.<sup>5</sup>

De esta manera se introduce una forma de habitar en la ciudad, sin necesidad de nuevas construcciones ni alteraciones en los edificios, los viajeros nómadas continúan la ciudad al instalarse en ellos y dotarles de un nuevo sentido.

La particularidad de la tipología de *youth hostel* va más allá de un formato y hace referencia a su origen. Su forma de habitar implica un concepto fundamental que tiene que ver con los niveles o grados de privacidad. En una vivienda común o familiar la propiedad es aproximadamente uniforme, ésta y lo que incluye es de todos o de nadie por igual. En la acampada estos porcentajes se alteran. Lo personal, es decir, la tienda, la mochila, el saco de dormir o la esterilla es más propio, no se comparte con nadie. Por el contrario, más allá de la tienda de campaña, el porcentaje de propiedad es ínfimo. Lo mismo, a una escala de vivienda, pasa en los *youth hostels* o acampada en edificios. Lo exclusivamente privado es la cama y equivale a la tienda de campaña. Más allá de ésta el paisaje doméstico se comparte con más gente y el porcentaje de propiedad es menor que en una vivienda familiar.

---

en Alemania, basado en el Movimiento Alemán de la Juventud para que jóvenes sin recursos disfrutaran del campo.

5 Ibídem. Pág 222.



# Lo Individual

Este apartado hace referencia a aquello individual y de uso particular de un *youth hostel*. En un tipo de alojamiento como éste, donde se comparten todas las estancias, lo propio se ciñe a algunas piezas de mobiliario. Dichos elementos y las alteraciones que experimentan, como consecuencia de compartir la vivienda y el dormitorio con un número mayor de personas, son el objeto de las siguientes observaciones.

## La Cama

A nivel de habitar la diferencia fundamental de un *youth hostel* respecto al resto de alojamientos temporales de la ciudad es el hecho de compartir la habitación. En un *hostel* se paga únicamente por la cama y aquello que se va a usar, como las taquillas, toallas...los servicios son independientes. En otros modelos como hoteles, pensiones o *bed&breakfast* el precio incluye un conjunto de cama, armario y servicios asociados. En definitiva, un espacio que engloba los elementos básicos para pasar la noche, la habitación. Al romperse la cápsula que engloba la cama y los servicios complementarios, aparecen otras envolventes o sistema barrera en torno a los objetos. El mobiliario se transforma, deja de ser como el de una vivienda convencional o habitación privada y adquiere mayor complejidad e independencia para preservar la privacidad requerida.

El mueble más sensible al cambio es la cama, la unidad indivisible de la tipología de albergue, que equivale a la habitación en los otros tipos. “El tamaño de las camas viene determinado por las dimensiones del cuerpo humano y por nuestra preferencia, al menos en las culturas occidentales, a descansar en una superficie blanda y elástica, como las plumas o la lana. En nuestra sociedad, los tamaños de las camas son fijos. Los dominios que rodean las camas son susceptibles de mayor variedad que las camas mismas, pues vienen enteramente determinados por las predilecciones humanas”.<sup>1</sup> Aunque la cama cuenta con una parte estandarizada que no varía, no ocurre lo mismo con la envolvente o estructura que la contiene.

Al formar parte de una habitación compartida, el mueble de la cama tiende a diferenciarse

---

1

Charles Moore, Gerald Allen, Donlyn Lyndon. La Casa: Forma y Diseño. Pág. 106.

del de la habitación privada o individual. Los primeros distintivos en las camas de los albergues rurales responden a un tema de aprovechamiento del espacio. Éstas se apilan formando la litera y se distribuyen para disponer de mayor holgura en una habitación con el mayor número de camas, es decir, con uno de los lados en contacto con los paramentos de la misma. Aunque con el hecho de apilarse y posicionarse en el perímetro ya se consigue una zona más privada por tener un techo y un lado de la cama resguardado, no hay indicios de la demanda de intimidad hasta que no llegan a la ciudad. La búsqueda de intimidad es relativamente reciente y viene motivada por el cambio en el tipo de huésped. En el contexto urbano pasan a ser habitados por individuos más refinados y exquisitos, que en otras circunstancias no habrían hecho uso de estas instalaciones, y solicitan el privilegio de la privacidad. Los *youth hostels* actuales de la ciudad no sólo persiguen una determinada densidad en las habitaciones, sino facilitar un área que se perciba como individual. Por ello el mueble incorpora elementos y se posiciona de una determinada manera para proteger y aislar al usuario dentro de la habitación.

Tomando de ejemplo las literas de los *hostels* más reciente de Barcelona, observamos que cubren de varias maneras su superficie exterior para preservar la intimidad (*fig 1-7*). El recurso más inmediato es proteger uno de los lados largos con su posición paralela al paramento. Una vez resuelta la cara superior y lateral, el siguiente paso viene por tapar el cabezal y los pies. Esto permite la disposición de las camas paralelas a la pared unidas por el lado corto, como nichos excavados en ésta, sin invadir la intimidad del vecino. De esta manera sólo queda al descubierto uno de los laterales.

Con el objetivo de constituir un recinto completo existen variedad en las opciones a la hora de ocultar esta cara. Muchos de ellos esconden la zona de la cabeza (*fig 3, 4 y 5*) pues, aunque la mayor parte del cuerpo quede al descubierto, supone una barrera visual para el usuario. En otros casos se llega a cerrar el perímetro del hueco dejando la abertura de acceso (*fig 7*). A su vez, también se utilizan sistemas de cubrición opcionales como cortinas de tela o lona para proteger de la visión y posible iluminación procedente de la habitación. Uno de los casos que pone mayor énfasis en la búsqueda de intimidad es la *fig 6*. Además de contar con alguno de los dispositivos citados, el acceso a la cama superior de la litera es por los pies en lugar de por el lateral, de manera que se evita el contacto entre los dos usuarios. Este modelo es de los más complejos, pues no sólo la cama queda encerrada en una estancia, sino que la escalera ya no es totalmente vertical y está formada por peldaños en lugar de barras, adquiriendo mayor entidad.

Estas alteraciones van encaminadas a hacer de la cama una habitación al dotarla de unos límites. Asimismo, paralelo al desarrollo del cerramiento, el mueble de la cama se completa con artilugios o dispositivos con la intención de hacer el recinto privado más completo y cómodo. Las camas sencillas de los albergues se convierten en artefactos complejos para conseguir una unidad individual aislada y autosuficiente.

Así pues, haciendo de nuevo referencia a las camas seleccionadas (*figs 1-7*), éstas ya no cumplen exclusivamente su función de sostener el cuerpo en reposo, sino que permiten más tareas domésticas y se acercan a la idea de habitación. El mueble incluye tubos de luz y flexos orientables que se encienden desde la propia cama, pequeñas repisas fijas o abatibles, estanterías en el cabezal, perchas para colgar el abrigo o las camisas en la parte exterior, escaleras que hacen a su vez el papel de percheros o tendederos

**Img 1**

Casa Moore en New Haven,  
Connecticut. Charles  
Moore, 1966.

**Img 2**

Apartamento en New  
Haven, Connecticut. Gerald  
Allen, 1971.



improvisados de toallas y espacio de almacenamiento para guardar el equipaje y las toallas secas. También presentan complementos más particulares como por ejemplo el cuadro de la *fig 6* que decora la pequeña habitación y ocupa el lado largo de la cama, el cajón inferior de la *fig 7* que incluye una toma de luz para permitir cargar un aparato sin posibilidad de robo o el caso de la *fig 3*, donde la cama viene equipada con hilo musical. Estas dotaciones amplían sus posibilidades de uso. El *wifi* del establecimiento es también un aliciente; las pantallas de los móviles, *ipads* o portátiles conectados a internet son la ventana o “abertura al exterior” de estas pequeñas habitaciones.

La cama ejerce de habitación en su configuración y actividad. Tanto el crecimiento de la envolvente como los complementos añadidos suponen, en conjunto, un eslabón entre la cama y la habitación. Las piezas constituyen máquinas que sirven “una función específica en un lugar de improvisaciones no específicas, consagrado a un huésped”, <sup>2</sup> tal como se explica en el libro *La Casa: Forma y Diseño*: “En el dormitorio remodelado de un pequeño apartamento de dos habitaciones en New Haven, la cama es una máquina polivalente de una pieza, diseñada para alzarse en el centro de un diminuto espacio y atender, desde varios lados, las actividades de dormir, vestirse, trabajar ante una mesa y guardar libros, papeles y ropas.” <sup>3</sup> (*Img 2*).

La versatilidad y aislamiento junto con el significado que conlleva ser el único espacio no compartido de un alojamiento hacen que aumenten sus posibilidades de uso. Aquí la cama es más que un mueble cerrado y polivalente, es el espacio personal donde ver una película en el portátil o leer antes de dormir, extender el plano de la ciudad para organizar el próximo día o sentarse a charlar con el de la litera de enfrente. La cama supone la vivienda de cada uno y simboliza la propiedad, sobre ella se deja preparada la ropa del día siguiente o cualquier pertenencia del usuario a excepción de los zapatos, que se llevan hasta el límite, de la misma manera que en algunas culturas se dejan a la puerta de casa.

2 Charles Moore, Gerald Allen, Donlyn Lyndon. *La Casa: Forma y Diseño*. Pág. 105.

3 *Ibidem*. Pág 106.

En este sentido podría decirse que la cama no sólo tiene voluntad de habitación, sino que constituye un lugar. Walter Benjamin describe en su libro *Infancia en Berlín* cómo un mueble, su pupitre, adquiere una dimensión especial dentro de su casa: “El pupitre cerca de la ventana se convirtió pronto en mi sitio preferido [...] No sólo podía sentirme como en casa; sino más aún, como en una celda, comparable únicamente a uno de los clérigos que pueden verse en los cuadros medievales, sentados en su reclinatorio o pupitre, al igual que dentro de su caparazón”.<sup>4</sup> En este sentido, la cama del *youth hostel* junto con los objetos personales, adopta la condición de lugar para su propietario pues supone el compartimento recogido, propio e individual en un interior compartido.

Un rasgo característico de estos lugares es que están dentro de un recinto sin ser resultado de la división del mismo mediante tabiques, sino que constituyen un sub-espacio independiente, al igual que el mobiliario, estableciendo un segundo nivel de interior. Esta característica los relaciona con la noción de acampar o alojarse en un espacio resguardado e indeterminado. Por ello, es fácil encontrar soluciones similares que siguen esta línea de actuación en otros alojamientos temporales cuyo ámbito privado se restringe a la cama.

El mueble autosuficiente e individual es más extremo y cercano a la habitación en algunos ejemplos fuera de la ciudad de Barcelona. En las llamadas cápsulas de los albergues de Japón la envolvente llega a ser completamente cerrada y el acceso es por el lado corto a través de una puerta. Equivale a una habitación mínima de 2x1,25m<sup>2</sup> de superficie y 1m de alto ocupada por una cama. Suelen incluir televisión, consola y conexión inalámbrica a internet. Estas habitaciones con cápsulas se comparten con un número mayor de personas y ocupan habitaciones más grandes que las de los *hostels* de Barcelona.

En espacios aún mayores como los aeropuertos, existe una versión aumentada de estas cápsulas llamadas *Sleepbox* para poder dormir unas horas mientras se espera al siguiente avión. Aquí se incluyen otros servicios como ventilación y sistemas de sonido, persianas motorizadas, reloj despertador e incluso un proceso automático para cambiar la ropa de cama. El volumen no se ciñe al que requiere la cama y su uso, sino que contiene un espacio adicional junto a ella que permite estar de pie. El formato es ya de habitación, sin embargo sigue siendo un mueble “suelto” e independiente en un interior.

Con estas piezas se desdibuja la línea que separa las ideas de cama y habitación al representar, de nuevo, una posición intermedia. Las camas en búsqueda de la privacidad derivan en habitaciones e incluso en pequeñas viviendas como la instalación *NoHotel* de Tobias Lehmann y Floris Schiferli. El proyecto propone un alojamiento nómada en edificios abandonados o en construcción para mejorar la vida de los ocupas. Consiste en dependencias unipersonales de material hinchable, lo único que se requiere son paredes exteriores, un suelo y un techo. Su concepto hace referencia al origen de los albergues, edificios con pocas exigencias; suelo, paredes y techo; en el que se acampa y al que se le añade el objeto individual y privado que acarrea el huésped.

En los *youth hostels* los elementos individuales ya no son portátiles ni una aportación de los huéspedes como implica el acto de acampar. Sin embargo el resultado y la organización siguen la misma dirección. Lo individual, la cama, es una unidad que tiende a ser más

---

4 Walter Benjamin. *Infancia en Berlín*. Pág 95.

completa y autosuficiente al enfrentarse a un interior compartido y a su vez más libre de exigencias.

### **Otras máquinas**

El resto del mobiliario, aunque en menor medida, también reacciona frente a la ruptura del caparazón de la habitación y el hecho de compartir la estancia. Este apartado presta atención a la transformación que experimentan el resto de máquinas en su búsqueda de privacidad.

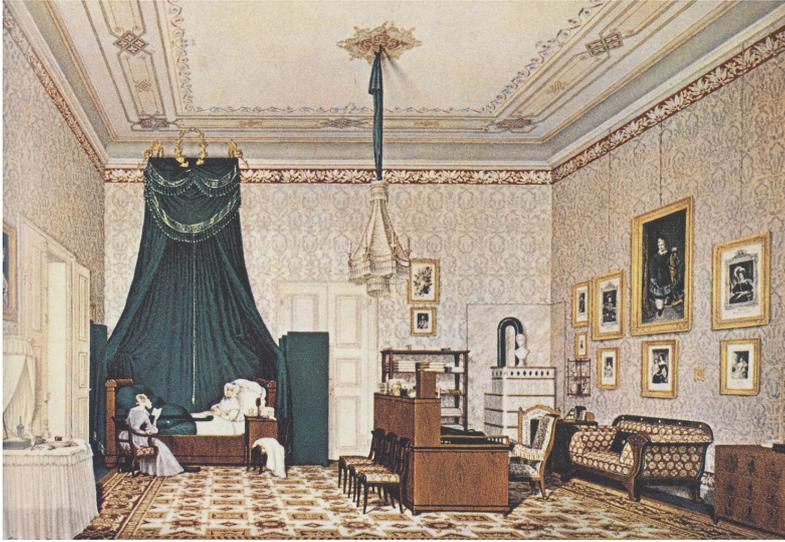
El siguiente elemento más susceptible de cambio es el espacio de almacenamiento propio, donde cada huésped guarda su equipaje. Aunque normalmente se incorpora al aglomerado de la máquina de la cama, en algunos casos es un elemento exento. Así pues, en cierto modo, según lo completo que sea el mueble de la litera, existen más o menos cantidad de otras máquinas, sujetas a alteraciones por estar fuera del recinto privado. Con la descomposición de la habitación, donde todo lo que hay pertenece a su propietario, los armarios pasan a ser accesibles desde habitaciones compartidas o espacios comunes. El límite de la propiedad ya no está en la puerta del recinto que abre la llave del usuario exclusivo. Para mantener la privacidad del contenido es necesario que el límite se desplace. De esta manera los armarios, cajones, taquillas o cualquier espacio destinado a guardar lo que pertenece a cada huésped responde con la incorporación de sistemas de privatización como cerraduras u otros dispositivos. Éstos convierten el armario en algo individual y privado, con su incorporación pasa a tener sólo un propietario aunque esté en una zona de uso colectivo.

En otras piezas de mobiliario también surgen elementos destinados a marcar la propiedad. Es curioso el caso del frigorífico o despensa. La comida se deja en un lugar accesible para todos los huéspedes, en una zona común. Sin embargo basta con un cartel que indique que se ha de meter la comida dentro de una bolsa y marcarla con el nombre. Otros sistemas hacen referencia a la independencia de los servicios, como por ejemplo la lavadora, secadora o máquinas expendedoras, donde el servicio se individualiza y funciona con monedas.

Todos estos sistemas, cerraduras o etiquetas hacen posible la convivencia en tanto que establecen los límites de lo privado. Sin embargo, al igual que estos elementos tienden a individualizarse y cerrarse, otros reaccionan de manera contraria ante el hecho de compartir habitación, es el caso de las puertas. Aunque la mayoría heredan los dispositivos de tarjetas o llaves de las de los hoteles, su papel no es el mismo y en muchos casos no se hace uso de ellas. En una habitación compartida, la puerta ya no distingue el límite de lo privado, pues la privacidad está en el mobiliario y no supone una gran diferencia cerrar la habitación, de ahí que sea común la imagen de las habitaciones de un *hostel* con las puertas abiertas.

### **Viviendas no familiares**

Las particularidades de los alojamientos de *youth hostel* hacen referencia principalmente al hecho de compartir la vivienda, pero ésta no siempre ha sido propiedad privada o



**Img 3**

Pintura de un interior. Dormitorio de la princesa Isabel de Baviera en Múnich. F.X. Nachtmann, 1840.

exclusiva de la familia.

Un ejemplo significativo es la casa medieval. Como cuenta Witold Rybczynski en su libro *La Casa: historia de una idea*, la casa era un lugar público y solían estar llenas de gente, “no eran raros los hogares de nada menos que veinticinco personas”.<sup>5</sup> Tanto los *youth hostels* como las viviendas medievales están en continuo trasiego de personas, se caracterizan por la multitud y el pulso vital de su interior. Para tener una idea de la densidad de un *hostel*, uno que ocupe una vivienda del Ensanche de Barcelona tiene aproximadamente entre 20 y 25 huéspedes.

Ante la misma circunstancia, responden con formas de ocupar las viviendas y objetos similares. De nuevo, frente espacios impersonales la reacción es un tipo de alojamiento que recuerda al acto de acampar. “En la Edad Media la gente no vivía tanto en sus casas como acampaba en ellas. Los nobles poseían muchas residencias y viajaban mucho”.<sup>6</sup> El mobiliario debía ser de fácil desmontaje y traslado así como complejo, de manera que una misma pieza permitiera distintos usos. Aunque en los albergues el mobiliario no se transporta, sí que tiende a complicarse y albergar más funciones por ser lo privado en el establecimiento. “Las casas medievales tenían pocos muebles. Los que había eran un poco complicados. Los bancos servían tanto para guardar cosas como para sentarse en ellos. Los menos acomodados utilizaban a veces un arca (*truhe*) como una especie de cama; dentro de ella se guardaba la ropa que por la noche servía de colchón. Eran comunes los bancos, los taburetes y las mesas de tijeras desmontables. Las camas también eran abatibles, aunque a fines de la Edad Media los personajes más importantes dormían en grandes camas permanentes, por lo general arrimadas a un rincón. Las camas también servían de asiento, pues la gente se sentaba, se tumbaba y se acucillaba donde pudiera, en bancos, taburetes, cojines, escalones y a veces en el suelo”.<sup>7</sup> La multifuncionalidad del mobiliario alude a los aglomerados del mueble de la cama de los albergues recientes.

5 Witold Rybczynski. *La Casa Historia de una Idea*. Pág 39.

6 *Ibidem*. Pág 37.

7 *Ibidem*. Pág 37.

Igualmente también se pueden establecer semejanzas con el mobiliario de otras épocas, en las que la vivienda y sus estancias se comparten y no se reducen al ámbito familiar. Así pues, la cama u otras piezas de mobiliario adoptan soluciones parecidas como respuesta, entre otras, a suplir la falta de intimidad. Hasta el S.XVII no era común tener una habitación individual o privada. A principio de este siglo en Francia “se popularizaron las camas de cuatro postes generalmente con cortinajes, que permitían a sus ocupantes estar más calientes, además de tener algo de intimidad”.<sup>8</sup> Aunque la conciencia de la necesidad de intimidad no es la misma, es sugerente que desemboquen en diseños con conceptos comunes, la protección o de búsqueda de intimidad mediante la transformación del mueble.

En este contexto, la cama, por motivos térmicos y de privacidad, empezó también a resguardarse y fue construyendo su envolvente hasta llegar a la habitación. “En la gran chambre impersonal se construía a veces un nicho dentro del cual se colocaba la cama. Se trataba casi de un dormitorio separado, pero no del todo. El mérito de ese descubrimiento es atribuible a la marquesa de Rambouillet. Esta había llegado a París procedente de Roma y, tras padecer el frío invierno en su enorme chambre sin calefacción, en 1630 convirtió su garde-robe en un pequeño dormitorio privado”.<sup>9</sup> Estas opciones ocupan una posición intermedia en el intervalo entre la cama como mueble y la habitación que resulta de una vivienda compartimentada con tabiques.

Otras piezas de mobiliario de las viviendas de estas características también incluyen dispositivos que apuntan en la misma dirección que los citados en los *youth hostels*. Si reparamos por ejemplo en las puertas, éstas tienen cerraduras, que permiten la posibilidad de cerrar la habitación con llave. De esta manera los usuarios pueden apropiarse de las habitaciones, lo que supone una ventaja en un alojamiento de carácter público. A medida que las viviendas se ciñen a una familia las cerraduras en las puertas se eliminan. El resto de mobiliario también muestra indicios de la búsqueda de privacidad, los cierres formaban parte de casi todos los muebles en los que podían ser útiles, como cómodas, cajones, armarios o incluso el piano tenía una llave. El mueble apenas varía, sin embargo el incorporar una cerradura confiere la posibilidad de pertenecer a un propietario, el de su llave, y poder funcionar en un espacio compartido. Estas cerraduras equivalen a las de las taquillas de los albergues. Elementos pequeños que pueden transformar el modo de funcionar de una vivienda sin que cambie la misma y apenas el mueble. Frente a una habitación a la que tiene acceso la multitud de la vivienda, resulta imprescindible poder tener un espacio propio.

Estas características se plasman gráficamente en las ilustraciones recopiladas por Mario Praz. En la *Img 3*, la cobertura de la cama, la disposición de los muebles orientados a dividir la estancia en zonas o las características de las piezas se orientan hacia un incremento en la complejidad del mobiliario en un espacio polivalente. El aislamiento e independencia de los objetos tiene inevitables repercusiones en el espacio compartido, del que se ocupa el siguiente apartado, pues el añadir estas “barreras” a los muebles confiere más libertad al resto del alojamiento.

---

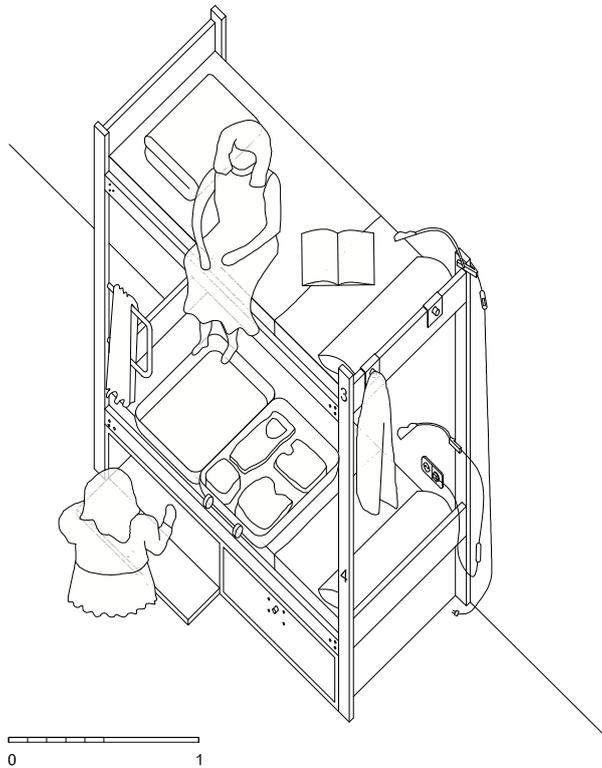
8 Witold Rybczynski. op.cit. Pág 50.

9 Ibídem. Pág 53.



## *DIBUJOS*

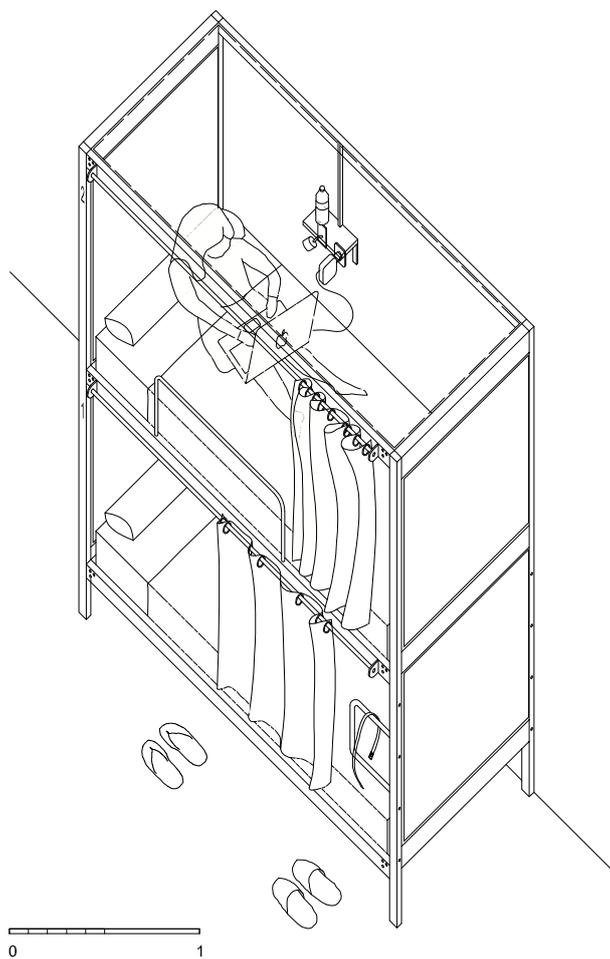
Dibujos propios de siete ejemplos de literas en axonometría realizados en *Autocad*. Éstas han sido escogidas de entre los *hostels* de Barcelona atendiendo a su complejidad en cuanto a mueble con voluntad de habitación. Los datos necesarios para la representación se obtienen a partir de la toma directa de medidas y apuntes. El dibujo se completa con objetos y actividades que se observaron durante las visitas. El orden es en base a la evolución que experimentan como consecuencia de compartir habitación, orientada a preservar la intimidad en el recinto de la cama.



**Fig 1. 360Arts&Culture**

Ronda de Sant Pere 56

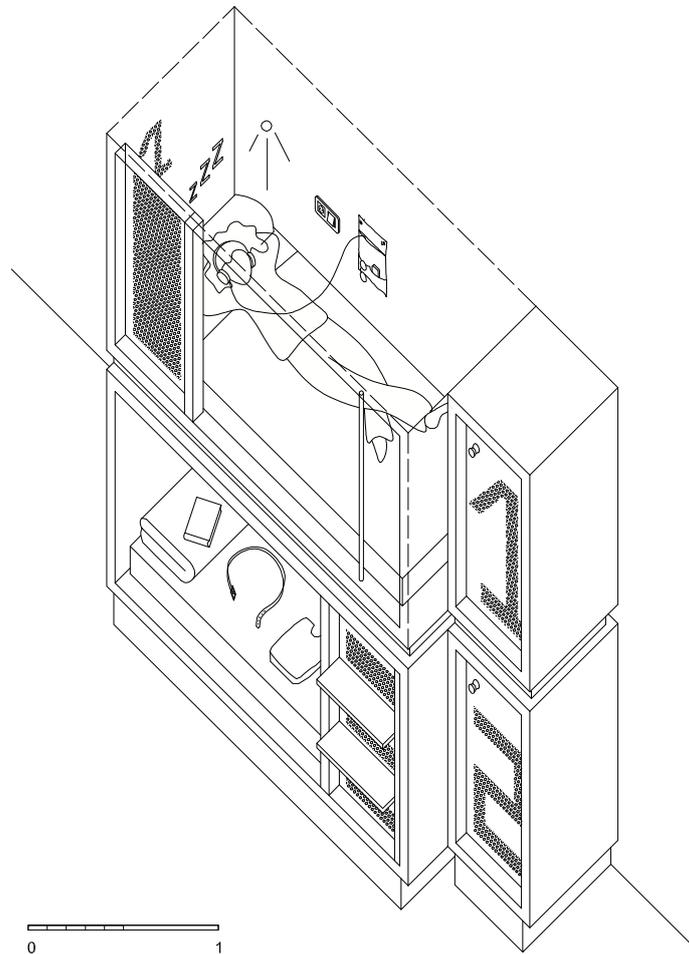
Es la litera más sencilla. Está descubierta y adosada al paramento que dispone de dos enchufes a la altura de la primera cama. Incorpora una pieza que hace de escalera para subir al nivel superior, así como de perchero, y espacio de almacenamiento privado en la parte inferior. El mueble se complementa con perchas encajadas en el cabezal de la cama y flexos pinzados en los barrotes verticales.



**Fig 2. Rodamón hostel**

Carrer Còrsega 302

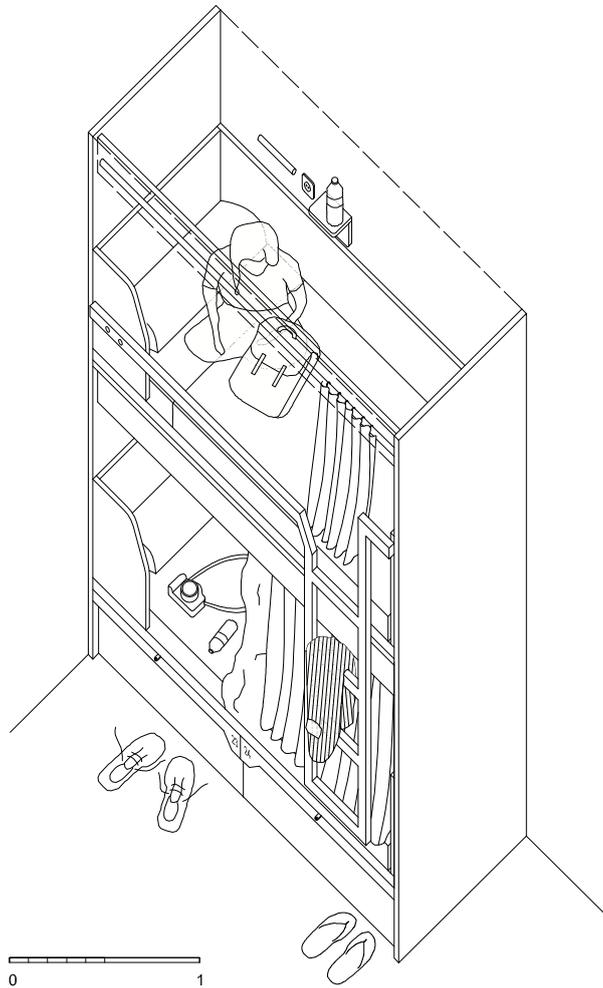
Litera cubierta en su parte superior y sus lados cortos. Su posición es paralela al paramento de la habitación, éste incluye en cada nivel un enchufe, iluminación y una pequeña repisa. El artefacto comprende una pieza para subir a la cama superior y una barandilla. La cara restante queda libre pero puede revestirse con una cortina de tela. No tiene espacio de almacenamiento y la parte inferior queda libre.



**Fig 3. TOC hostel**

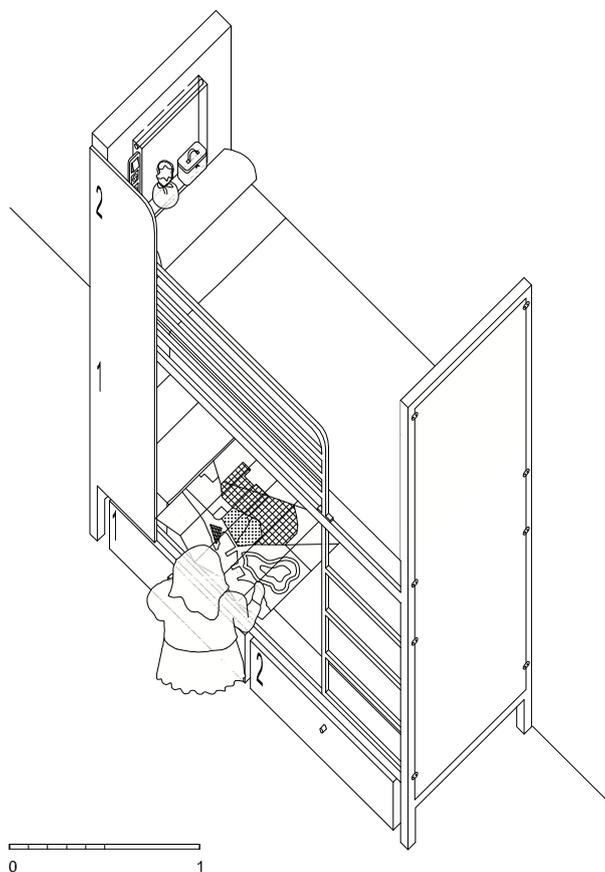
Gran Via de les Corts Catalanes 580

La litera está resguardada de manera completa por todas sus caras menos por una, que presenta una cubrición parcial de sólo el cabezal. Este añadido en el primer nivel hace el papel de escalera. Cada recinto de la cama cuenta con iluminación en la parte superior y enchufe, una pequeña bolsa para objetos personales y auriculares en el lateral, pues también incluye hilo musical. Se incorpora aquí el elemento decorativo en sus paramentos con mensajes o ilustraciones. El espacio de almacenamiento en este caso está adosado y apilado junto a la cama.



**Fig 4. Factory Gardens hostel**  
Carrer de Provença 318

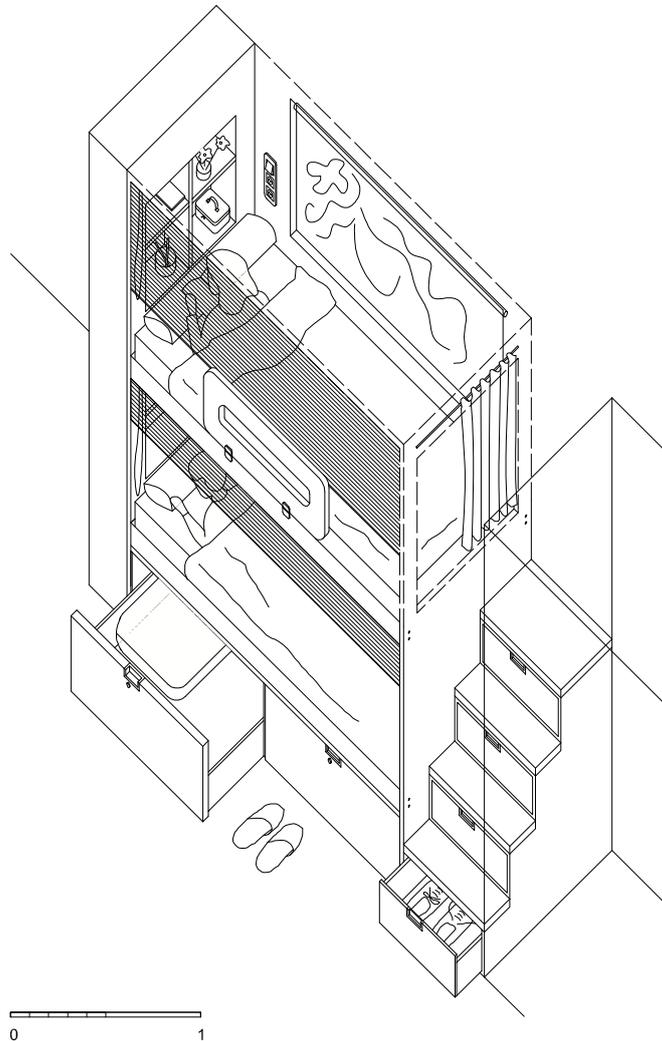
Litera protegida por tres lados y superiormente. La cara descubierta que comunica con la habitación presenta una pieza fija que esconde la parte de la cabeza y un elemento opcional de cubrición. Cada recinto cuenta, en su lado largo adosado al paramento, con un enchufe, tubo de luz y repisa. La parte inferior está ocupada por cajones numerados con posibilidad de cerrarse con candado.



**Fig 5. Generator**

Carrer de Còrsega 373-377

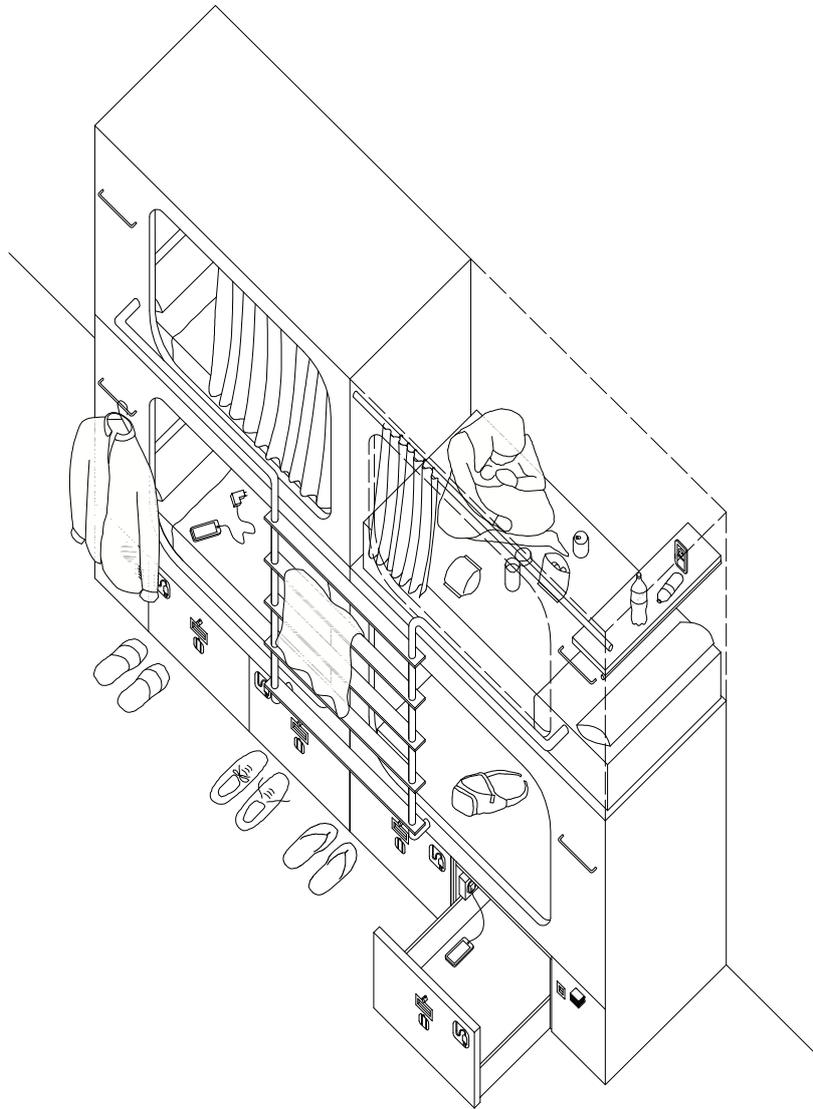
La litera queda cubierta en sus lados cortos y parte de la cara que está en contacto con el resto de la habitación. Ésta se tapa con una franja vertical en la zona del cabezal e incluye además una escalera y barandilla. Las funciones en lugar de estar sobre el paramento las contiene el cabezal de la cama, que incluye dos enchufes y un interruptor y tiene espesor suficiente para albergar un hueco, donde almacenar pertenencias, y la iluminación. La parte inferior se ocupa con dos cajones privados.



**Fig 6. Free hostel**

Carrer de Londres 20

El volumen de la litera queda encerrado por todas sus caras salvo una. Ésta queda descubierta y aloja la barandilla en el nivel superior. Sin embargo su cubrición puede ser total si se hace uso de la lona enrollable que permite constituir un recinto aislado y evita la entrada de luz. El cabezal constituye una estantería. La cara paralela, aunque tapada, contiene una abertura para acceder al nivel superior, pues la escalera se posiciona a los pies de la cama, de manera evita el contacto entre los usuarios a la hora de acceder a ellas. El hueco cuenta además con una protección o cortina para completar así el cierre de la envoltente. El lado adosado al paramento además de interruptor y enchufes presenta una ilustración con su iluminación correspondiente que ocupa prácticamente toda la superficie. La posición y configuración de las escaleras es una particularidad. Están formadas por peldaños, elementos no comunes en estas piezas, y se usan como espacio de almacenamiento que complementa los cajones la parte inferior.



**Fig 7. Dream Cube**

Avinguda de Sarrià 67

En este caso el volumen queda totalmente encerrado salvo una holgada abertura que permite el acceso en su lado largo. Asimismo existe la posibilidad de completar la envolvente del recinto mediante una cortina. El interior de las estancias cuenta con iluminación, enchufes y una estantería en el cabezal. La parte exterior incorpora una percha y una amplia escalera que sirve a su vez para colgar las toallas húmedas extendidas. El espacio inferior se destina a almacenamiento. Los cajones están clasificados entre los reservados para toallas o para maletas. Éste último incluye en su interior un enchufe para poder cargar cualquier aparato en una zona privada.





# Lo Compartido

El objeto de este apartado es analizar el área compartida, la diferencia entre el contenedor y lo privado. Ante la disminución de la intimidad como consecuencia de compartir la vivienda con un mayor número de personas se busca la privacidad en algunas piezas, asimismo el espacio que las contiene también sufre alteraciones, pasa a ser más compartido e inespecífico, pues reducir lo exclusivamente privado a objetos o muebles libera de exigencias el espacio que los rodea. La observación éste exige cambiar de escala y pasar al límite arquitectónico que encierra el uso.

A la hora de estudiar los *youth hostels* de Barcelona nos topamos un número elevado y el hecho de que la gran mayoría ocupan edificios preexistentes residenciales, son usos relativamente recientes que aspiran a ocupar un puesto en el centro de una ciudad ya construida. Debido a la cantidad, es necesario fijar unos criterios a la hora de escoger las muestras para el análisis. El campo de observación es la zona centro del Ensanche de Barcelona. Este distrito es el que contiene el mayor número de ellos y los más recientes, siendo el que recoge actualmente mayor actividad en tanto a la apertura de nuevos. Su actualidad implica una mayor diferencia respecto a los albergues originales rurales, pues éstos tipos están en continua evolución y sofisticación. Los hostels más nuevos del Ensanche tienen una calidad añadida, en parte por tener que hacer frente a la competencia, que los sitúa en este sentido cerca de los hoteles y supera en muchos casos a los hostales o pensiones. Además debido a la extensión del distrito y el uso residencial como dominante, en él encontramos variedad en los tipos (*img 4*).

Sin embargo es el tipo de vivienda del Ensanche el principal atractivo para su elección. Debido a sus características, éstas acogen sin experimentar apenas cambios el nuevo programa. Este hecho no sólo le aporta un encanto añadido al poder adivinar las trazas y forma de habitar anteriores, sino que permite compararlos. El ponerlos en relación con algo tan habitual como una vivienda nos acerca a ellos. Al compartir el recipiente se evidencia lo que el nuevo uso requiere o deja de necesitar, cómo se usa cada uno de los espacios, qué muebles aparecen o las nuevas relaciones que se establecen entre las estancias o viviendas, en caso de ocupar varias. La regularidad entre los pisos ocupados también establece la posibilidad de poder equipararse entre ellos, pues el método de la comparación es posible y más efectivo si existe una parte en común. El Ensanche es



- menos de 25 camas
- ◉ entre 25 y 100 camas
- ◉ más de 100 camas

12 HOSTELS

43 HOSTELS

19 HOSTELS

por tanto el área idónea para la extracción de los ejemplares. Además, su configuración y características espaciales, heredadas de las viviendas, los hacen modelos exclusivos del Ensanche barcelonés.

Por tanto, el uso de *youth hostel* invade, de manera parcial o total, el edificio de viviendas. El espacio compartido varía según el tamaño y posición que ocupan en éste. Como aproximación al objeto de estudio se toman ejemplos de las distintas posiciones. Para facilitar las comparaciones, de cada uno con el original y entre ellos, se excluyen aquellos en chaflanes por tratarse de un tipo menos frecuente o seriado y aquellos en los que se ha hecho *tabula rasa* y no se reconocen las trazas originales. Las situaciones se concretan en seis casos: los que toman una única vivienda (*fig 1*), dos viviendas contiguas y comunicadas en una misma una planta (*fig 2*), éstas y el rellano (*fig 3*), dos niveles y el correspondiente tramo de escalera (*fig 4*), el edificio completo (*fig 5*) y el bajo (*fig 6*). Por temas de normativa,<sup>1</sup> resulta difícil el uso de *hostel* a partir de cierta altura si sólo dispone de la escalera original para su evacuación, por ello los tipos seleccionados pasan de dos alturas al edificio completo. El orden responde a distintos grados de apropiación del edificio. Conforme el hostel aumenta de tamaño y toma elementos que no pertenecen al ámbito de la vivienda original, como el rellano, la escalera o el bajo, tanto la organización como su carácter se alejan de los de la vivienda convencional.

### **Img 1**

Situación de los hostels de Barcelona por distritos y clasificación en base al tamaño, según el número de camas.

---

1 Código Técnico de la Edificación. Documento Básico SI de Seguridad en caso de Incendios (DB-SI).

## *La Casa-Hostel*

Como primer paso a abordar el espacio colectivo de los *hostels* del Ensanche es conveniente comenzar por las características de sus viviendas que favorecen la adopción de nuevas actividades. El arquitecto Vila Robert estudia la planta de las viviendas del Ensanche en su tesis *La Casa Original del Ensanche de Barcelona*. Las clasifica a partir de las características de sus elementos de manera que pone de manifiesto su homogeneidad y explica la idoneidad que tienen para albergar nuevos usos.

Vila Robert establece tres categorías de los espacios en función de su versatilidad: Las llamadas salas son las más genéricas y corresponden a las crujías exteriores, le siguen los cuartos, que ocupan una crujía intermedia, y los servicios que están constituidos por las funciones más especializadas y se organizan en torno a los patios laterales. Una particularidad importante de las salas es que son de dimensiones iguales, a diferencia de otras viviendas más actuales en las que destaca el salón y el dormitorio principal. “La pérdida de determinación funcional de los espacios de las crujías de fachada unida a su equivalencia dimensional, introduce una mayor posibilidad de fruición de la vivienda. Cuanto mayor sea la indiferenciación funcional de los espacios, mayores serán las posibilidades de uso, ampliamente demostradas por estas viviendas”.<sup>1</sup> Igualmente la comunicación lateral entre las salas, paralela a fachada, abre posibilidades de uso. De la misma manera, los cuartos, aunque de menor tamaño, tampoco son específicos. “Así, la actividad de dormir, realmente determinista, se puede plantear dentro de los espacios del primer grupo o del segundo, mediante la sala o el cuarto”.<sup>2</sup> Otro indicio de la ambigüedad de las estancias son los nombres con que se designa a los espacios en los planos: “se han llegado a encontrar veinte designaciones diferentes como consecuencia de mayores posibilidades de uso”.<sup>3</sup> Pueden verse en las reproducciones de las viviendas originales (*fig 1.b, 2.b, 3.b, 4.b, 5.b y 6.b.*). Asimismo el poder concebir el corredor como un espacio más, por su anchura, que incluye otros como el vestíbulo o el comedor, contribuye en la

1 Jorge Vila Robert. *La Casa Original del Ensanche de Barcelona*. Pág 188.

2 *Ibidem*. Pág 229.

3 *Ibidem*. Pág 200.

indeterminación funcional.

Con la incorporación de un nuevo programa y la necesidad de encajar usos distintos a los originales surge la inevitable reacción de sacar el máximo partido a los elementos de las viviendas para responder a las nuevas exigencias. El cambio de actividad sorprende con soluciones que alteran las ideas preconcebidas en relación a la forma de vida y el modo de utilización de los espacios. El resultado es la yuxtaposición de los espacios reconocibles de las viviendas y las escenas del nuevo uso de *youth hostel*.

Además de la flexibilidad de las viviendas, el cambio de uso viene favorecido por la elasticidad característica de este tipo, que hace referencia a su forma de tomar los edificios existentes, acampando en ellos, por la emancipación y privatización de algunas piezas. La relativa facilidad con que acogen el nuevo uso de *hostel* los ejemplos seleccionados se aprecia en las ilustraciones al comparar el estado original de las viviendas (*fig 1.b, 2.b, 3.b, 4.b, 5.b y 6.b*) con las distribuciones actuales (*fig 1.c, 2.c, 3.c, 4.c, 5.c y 6.c*).

Aunque en cada caso se optará por unas soluciones particulares, es posible señalar unas acciones comunes en el proceso de transformación. Como las habitaciones principales tienen el mismo tamaño basta determinar las salas comunes, cuyo número va en función de la envergadura del albergue, y destinar el resto a dormitorios. Ahora éstos ocupan la mayoría de las estancias y están abarrotados de camas. La zona de servicios mantiene la misma posición pero es la más sensible a los cambios al constituir la parte más específica. Asimismo, ante la necesidad de responder a nuevos usos cualquier espacio es susceptible de ser aprovechado, siendo el corredor uno de los más versátiles.

Las observaciones referentes a las transformaciones que experimenta el soporte y la forma de habitar como respuesta al cambio de uso se exponen a lo largo del siguiente apartado atendiendo a las distintas estancias.

### **Salas Concatenadas**

La sala de uso colectivo de un *youth hostel* de nueva planta o sin restricciones de distribución constituye un único espacio cuyo tamaño va en función de la capacidad del establecimiento. Se trata de una sala de la que pueden hacer uso todos los huéspedes y pasar tiempo sin necesidad de estar en el dormitorio. La habitación concentra por tanto los usos colectivos como son el de comer, cocinar, descansar, ver la televisión... Un concepto parecido al de la sala en la casa medieval en tanto que resuelve todas las funciones salvo la de dormir: "La sala estaba en constante uso para cocinar, comer, recibir invitados, hacer negocios y , por la noche, para dormir".<sup>4</sup> Su existencia es clave para el alojamiento porque en ella se establecen las relaciones sociales entre sus habitantes, que es uno de los objetivos y principales características de la forma de vida de estas tipologías.

En los *hostels* del Ensanche la configuración viene predeterminada y resulta imposible disponer en cada situación de una sala de las dimensiones exigidas. Así en los que ocupan una única vivienda (*fig 1*), la sala de estar corresponde a una habitación del

---

4 Witold Rybczynski. op.cit. Pág 38.

tamaño de una salita de vivienda familiar, siendo una “restricción” en este sentido que las habitaciones sean del mismo tamaño, y separada de la cocina.

Conforme el nuevo uso coloniza mayor parte del edificio y ha de dar servicio a más personas destina más salas a este fin. Paulatinamente las distintas habitaciones de las viviendas del Ensanche cambian su uso hasta dedicar toda una planta, como es el caso de los *hostels* que ocupan el edificio completo, a estar o a actividades colectivas (*fig 5*). El resultado es un conjunto de tantas estancias como sean necesarias según el número de huéspedes y separadas por particiones. Sin embargo no basta con equiparar en superficie la sala única común, sino que el objetivo es conseguir un espacio continuo que favorezca la comunicación entre los huéspedes. La solución para conseguir el espacio de relación, pese a su fragmentación física, viene por establecer vínculos entre las distintas salas.<sup>5</sup> Esto se consigue mediante tres elementos: las puertas, los huecos y el corredor.

### **Puertas**

“Incluso cuando viene dada una determinada agrupación de habitaciones es posible replantearla drásticamente cambiando los huecos entre ellas, abriendo nuevos caminos a través de habitaciones que ya están allí y alterando tanto su uso como su forma aparente”.<sup>6</sup> Haciendo uso de las puertas ya existentes en las antiguas viviendas se pueden establecer distintas relaciones entre las estancias según se cierren de manera permanente con llave, permanezcan abiertas o se desechen para dejar el hueco. “Las puertas que permanecen abiertas o cerradas sirven de vivas señales sociales”.<sup>7</sup>

Si las puertas comunican dos estancias contiguas, como es el caso de las salas de la crujía exterior, se abren varias posibilidades. En el ejemplo de menor tamaño (*fig 1.c*) sólo hace falta una sala, por consiguiente esta puerta se deja con su función habitual para destinar la adyacente a dormitorio. Cuando es necesaria también la sala colindante para usos comunes, las puertas quedan abiertas e incluso se puede prescindir de ellas. Otra opción es hacer uso del acceso desde el pasillo cuando una de ellas es un dormitorio, de manera que las puertas permanecen cerradas con llave y no permiten el acceso desde la sala.

En el caso de estancias no contiguas o sin puertas que las conecten, siendo su única puerta la que limita con el corredor, es frecuente que éstas se eliminen cuando albergan una actividad colectiva. De esta manera se pone en relación la sala con el resto de la viviendas y desde el corredor se perciben como extensiones del mismo mediante huecos permanentemente abiertos.

### **Huecos**

Otro recurso para vincular las habitaciones que no tienen relación entre ellas son los huecos abiertos a posteriori. Éstos se abren al pasillo por ser el recinto que conecta todas las estancias. Principalmente las conexiones se buscan entre la habitación donde se cocina, la más específica de las comunes, y el resto. La mayoría de las veces los huecos no llegan al suelo, son ventanas interiores que permiten la apertura al resto de la casa.

5 Entendiendo por salas aquellas que albergan una actividad colectiva y que pueden ser usadas por todos los habitantes del *hostel*. Quedan excluidos los baños, dormitorios, cuartos privados del personal y las zonas de pasillo sin uso previas a los dormitorios.

6 Charles Moore, Gerald Allen, Donlyn Lyndon. *La Casa: Forma y Diseño*. Pág. 209.

7 *Ibidem*. Pág. 205.

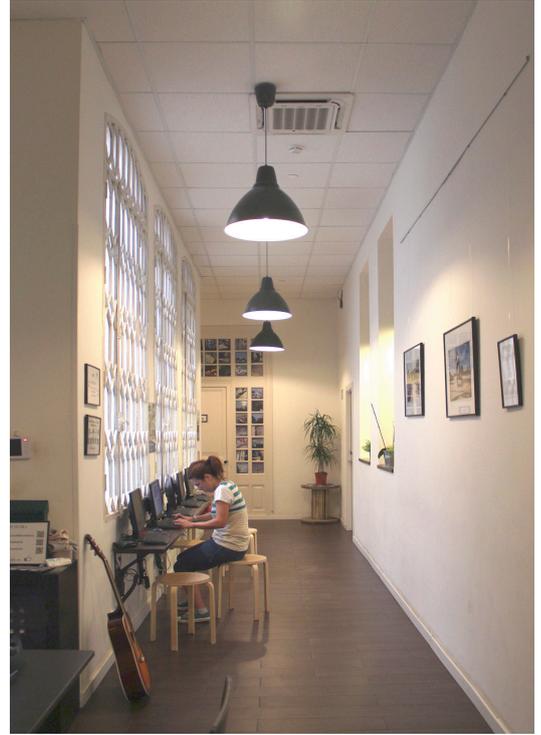


**Img 2**

Corredor con mobiliario.  
Soul Backpackers hostel.

**Img 3**

Pasillo con uso de sala  
de ordenadores. 360  
Arts&Culture hostel.



Así por ejemplo es posible desde la cocina ver el salón y lo que acontece en él a través del hueco o hablar con quien pasa por el corredor (*fig 4*). También se establece una relación entre la zona de comedor, recepción y sala de ordenadores (*fig 2*), donde las distintas salas se acercan y permiten la interacción entre sus ocupantes al vaciar con ventanales la superficie que las limita. Lo mismo ocurre en la *fig 5*, aquí se une la cocina con las salas más próximas, como son el pasillo, la salita de tomar café y la sala de estar, por permitir la relación visual a través del paramento.

**Corredor**

La pieza clave para lograr la unión entre las salas es el corredor. Éste corresponde al espacio físico que las comunica, el que se recorre para ir de una a otra, y al que abren las estancias mediante los recursos anteriores. Por su configuración supone el conglomerante de todas ellas, sin embargo el éxito radica en su tratamiento. La estrategia consiste en concebirlo como una sala más, mediante la incorporación de un uso, para mantener la continuidad de actividad entre ellas. El tomarlo como tal es posible gracias a su constitución y características. “Se trata de un corredor que incorpora otros espacios, o éstos se producen por incremento de sus dimensiones”.<sup>8</sup> Tanto por su holgura como por su forma permiten albergar distintos usos además del de paso (*Img 2 y 3*).

La primera función que alberga, empezando desde el acceso, es la recepción en el ensanchamiento que constituía el antiguo vestíbulo. A partir de ahí la utilización del corredor en cada tramo guarda relación con los usos de las habitaciones que limita. Por ejemplo en *360 Arts&Culture* (*fig 2*) la parte que está en contacto con la recepción y la zona de comedor se ocupa con una mesa estrecha, taburetes y ordenadores (*img 3*). Igualmente en la *fig 6* escogen un tramo de pasillo para la misma función. En el corredor de *The hisptel* (*fig 4*) se ha habilitado una zona con pequeñas mesas y sillas entre la habitación donde se cocina y la sala de estar, de este modo constituye una salita para tomar el desayuno o jugar a cartas con un compañero mientras se hace la comida. Entre la cocina y la sala de estar de la *fig 6* una máquina de café y una mesita con taburetes

8 Jorge Vila Robert. Op. cit. Pág 188.

conforma, en el ensanchamiento del corredor, de nuevo una salita. En otros casos se pueden constituir salas en tramos del pasillo incorporando algún mueble como un sofá y una lámpara o sillones. Al añadirle mobiliario pasa a ser un espacio para estar, donde esperar a que los compañeros estén listos, leer o descansar. Una actividad particular es la de sala expositiva (*fig 2*). A lo largo del corredor se exponen fotografías que tomaron de la ciudad de Barcelona los primeros huéspedes. Sólo con imágenes, carteles o mapas, sin necesidad de ocupar el pasillo con artefactos, se transfiere también un uso y se mantiene, por consiguiente, la continuidad de los usos comunes y la relación entre las zonas comunes.

El corredor permite por tanto desde solucionar la relación entre habitaciones o salas no comunicadas como es el caso de los de menor tamaño (*fig 1*), en los que supone el único vínculo de las salas de estar con la cocina, a conseguir la unificación de las salas de una planta como ocurre en los de mayor ocupación (*fig 6*). En este último caso, la gran sala común está compuesta por otras más pequeñas, como son la de lectura, ordenadores, juegos, cine o de estar, todas ellas en recintos diferentes pero unidas por un espacio ambiguo como es el corredor compuesto a su vez de salitas más pequeñas que constituyen el conglomerante de las mayores al mantener la uniformidad funcional. Las viviendas del Ensanche de Barcelona consiguen proporcionar, sin necesidad de alterar su fisonomía, un sustituto a la gran sala multifuncional de los *hostels* que no tienen restricciones en la distribución. Gracias a sus características, habitaciones de tamaños similares y la configuración del corredor, se supe la exigencia de una sala común que aglutine todos los servicios mediante la puesta en relación de las distintas estancias, ofreciendo en su lugar un conjunto de salas concatenadas.

## La Cocina y algo más

Como consecuencia al hecho de conectar las salas se produce un transvase de las funciones. Al poner en relación las habitaciones se abren nuevas posibilidades de uso en cada una, pues las actividades que albergan las originales se enriquecen o alteran con las adyacentes. Las habitaciones antes de conectarse tienen un uso más específico que pierde determinación al estar en contacto con otro por el hecho de incorporar nuevas funciones. Los usos originales se complementan y dan lugar a unos nuevos. Por ejemplo una sala con mesas, cuya función es la de comedor por estar junto a la cocina, si además está vinculada con la salita del corredor que tiene la máquina de café o con la sala de juegos, pasará a albergar mayor diversidad de usos. En este sentido las estancias pasan a ser más ambiguas y flexibles, ampliando las posibilidades de uso por parte de los usuarios y la probabilidad de estar en ellas.

Este fenómeno de intercambio de funciones ocurre en el conjunto de las salas concatenadas, sin embargo es más evidente en la habitación donde se cocina por estar sujeta tanto a una actividad como mobiliario más determinados. La cocina, una habitación con un uso específico, se mezcla con otros y adopta un carácter más indeterminado. Con esta operación se abren nuevas posibilidades. En los distintos ejemplos representados existe variedad en la configuración de esta sala según cual sea su posición relativa y apertura respecto al resto de espacios domésticos de la casa.

En *The Hipstel* (*fig 4*) el espacio para elaborar los platos se concibe como un *office* o

**Img 4**

Cocina y comedor con ventanas interiores al corredor. 360Arts&Culture hostel.



un espacio pequeño donde sólo cabe la función de cocinar pero le confiere parte de actividad a sus colindantes. Por ejemplo, el tramo de pasillo y la zona de la sala más próximos albergan mesas y mesitas que complementan su uso con el de la cocina.

Puede ocurrir que el acto de preparar alimentos se lleve a cabo en una habitación de mayor tamaño en la que el mobiliario propio de una cocina tenga un papel secundario no determinante. La sala donde se cocina incorpora otros usos y se aproxima a un espacio de relación social y encuentro de sus habitantes. Es el caso del ejemplo de la *fig 2* e *img 4*, donde la cocina alberga varias mesas y está conectada con la sala de ordenadores de manera que adquiere mayor ambigüedad.

Otra posibilidad la vemos en *Casa Gracia (fig 6)*. En éste la cocina no sólo se abre sino que se descompone contaminando otras estancias. El proveer una sala, con mesas y sillas, con un microondas, máquina de café, tostadora y una bandeja con platos, cubiertos y tazas, permite resolver en ella muchas de las funciones que se llevan a cabo en la cocina del *hostel*. La *Img 5* también refleja esta modalidad, muestra una habitación con mesas que incluye una nevera, cafetera, tostadora y algunos alimentos, constituyendo una cocina secundaria que tiene un papel importante en estos alojamientos por su modo de alimentación. Se produce un cruzado de usos entre cocina, en tanto que cubre las necesidades relacionadas con la alimentación de sus habitantes, y sala de estar o relación en cuanto a su ambiente y el resto de mobiliario.

Los usos se transfieren entre las salas concatenadas y dan lugar a mezclas que incluyen los aparatos de la cocina pero distan en carácter de la cocina tradicional de una vivienda familiar. Estas novedades, además de con su configuración, tienen que ver con los hábitos de las personas que la pueblan. La forma de alimentación de sus ocupantes juega un papel clave en la concepción de la cocina. Si las comidas se llevan a cabo en el alojamiento, el tiempo que invierten en cocinar es corto. Se basa en una alimentación de platos sencillos y comidas de elaboración rápida o platos ya preparados. Cuando la necesidad se cubre fuera del *hostel* la cocina se utiliza únicamente para calentar algo en el microondas, tomar un refresco, café o preparar algún sándwich.



**Img 5**  
Salita-cocina. *Fabrizios*  
*Petit hostel.*

Por tanto sus habitantes hacen un uso incompleto de la cocina como tal y durante periodos cortos de tiempo. En este sentido la cocina reduce sus exigencias. No sólo los aparatos quedan relegados a un segundo plano en el uso del conjunto de la estancia, sino que piezas como el horno y los fogones ceden su papel principal a otros como el microondas y la nevera. Al utilizar menos los elementos más específicos la cocina gana ambigüedad. Este hecho a su vez explica que el uso relacionado con la cocina pueda colonizar otras salas incorporando en ellas algunas de las máquinas u objetos más utilizadas al tratarse de muebles flexibles, que no requieren condiciones o precauciones especiales.

Asimismo la variedad en sus habitantes también contribuye a cambiar el concepto de cocina. La estancia deja de estar unida a la figura femenina o mujer de la familia para llenarse de gran variedad de personas. En estas cocinas puede coincidir un japonés comiendo, un latinoamericano tomándose un Frenadol para combatir el *jet lag* y un grupo de jóvenes italianas desayunando tras haber salido la noche anterior. Resulta un acontecimiento estar en una cocina con personas de varias nacionalidades ingeniándose las para conseguir sus platos a partir de los productos locales. El cambio de habitantes influye inevitablemente en los alimentos de la nueva cocina. Unos ingredientes esenciales para conseguir el sabor de un plato y que cambian de un lugar a otro son las especias. Su importancia en muchas cocinas refleja la internacionalidad de sus cocineros. Éstas ocupan un espacio considerable y muchas veces son facilitadas por el propio personal del hostel con la intención de hacerles sentir como en casa.

Todas estas características componen una estancia híbrida, que tiende a ser menos cocina y más salón social. Más que limitarse a la elaboración de los alimentos, la cocina es un lugar de reunión donde se llevan a cabo relaciones sociales e intercambio de culturas. Supone un punto de encuentro en el alojamiento pues, la forma de alimentarse corre por cuenta propia y de una manera u otra lo utilizan casi la totalidad de los huéspedes. Su actividad es prácticamente continua tanto por su condición de sala de estar como por los hábitos de los huéspedes. Recordemos que se trata de una vivienda habitada en gran parte por jóvenes de vacaciones, el ritmo es relajado y no existe un horario estricto para las comidas, que están sujetas a la voluntad de los habitantes. Aunque existe mayor movimiento en torno a las horas del desayuno y la cena su uso no se restringe a éstas.

La importante actividad que concentra hace que sea una habitación muy viva y en la que el acto de cocinar pasa a un segundo plano. En este sentido cuesta definir el límite de la cocina como tal debido a la mezcla de funciones que tiene lugar en estos interiores y el cambio de actitud de los habitantes.

### **La Terraza**

La terraza es la única sala descubierta, la habitación de la casa donde se puede estar a cielo raso. Aunque no todos, la mayoría de los *hostels* que ocupan antiguos edificios del Ensanche de Barcelona cuentan con esta estancia por situarse en el piso principal. El hecho de escoger esta ubicación dentro del edificio responde por un lado al indudable aporte de calidad que supone disponer de un espacio abierto en la vivienda y por otro a una cuestión de normativa de evacuación, pues es preferible que un alojamiento de esta ocupación esté en las plantas más bajas.

La terraza va de la mano de la galería. Ésta constituye una sala más y establece la continuidad del corredor o cualquier otra sala con el exterior. Es por tanto un espacio de transición, susceptible al igual que el resto de habitaciones de tener distintos usos según las necesidades de los usuarios como por ejemplo aparcamiento de bicicletas, sala de ordenadores, lavandería etc. El recorrido a lo largo de las salas que comienza en el vestíbulo o recepción termina en la terraza. Una estancia propensa a ser el escenario de eventos como actividades o conciertos organizados por el personal del *hostel*, así como la preferida por parte de los huéspedes para estar. Aquí pueden organizar reuniones de amigos, comer al aire libre, hacer barbacoas o estar tranquilos alejados del bullicio en horas punta. Por las condiciones climatológicas se le puede sacar partido la mayor parte del año, especialmente si va destinada a un público internacional.

Para incentivar las posibilidades de uso, al igual que pasa con el resto de salas, el espacio se puebla con sombrillas, toldos, sillas plegables, mesitas, sillones de mimbre, balancines, farolillos y gran variedad de muebles u objetos. Asimismo se aprovecha su condición de exterior para traer la naturaleza a la vivienda y sobre su pavimento se apoyan macetas que hacen de ella un pequeño jardín. La cocina y la terraza son piezas especiales que, por sus características, reúnen gran actividad y podría decirse que constituyen focos de atracción y congregación de los huéspedes dentro la vivienda.

### **Los Baños**

Las habitaciones destinadas a la higiene personal también sufren alteraciones con el cambio de actividad, pero éstas van orientadas al aislamiento de las distintas piezas, es decir, en sentido contrario a lo que ocurre con el resto de las estancias del espacio común. En las viviendas originales del Ensanche las funciones higiénicas se dividen y vienen resueltas por pequeños recintos que incluyen un inodoro aislado y por los cuartos destinados al lavado personal. Así por ejemplo en la *fig 4.b* el cuarto de baño consta de una zona más amplia dividida en baño y lavabo y un recinto para el inodoro. Se trata de una división del cuarto de baño en dos reinos: “En uno hay una máquina que sirve para la actividad de eliminación, el wáter, y en el otro, máquinas que utilizamos para lavar nuestros cuerpos, ya sea totalmente (duchas y baños) o parcialmente (lavabos y bidets)”.

<sup>9</sup> Con esta separación, la especificidad se reduce a la pieza del inodoro, de manera que las funciones de lavado pueden ocupar cualquiera de los cuartos y hacen más libre la distribución de la vivienda y la adaptación de nuevos usos.

No responden a este esquema las viviendas actuales en las que todos los aparatos sanitarios se recogen en un único cuarto. “El cuarto de baño con tres elementos empaquetados en 1,5 por 2,1 metros es indiscutiblemente uno de los estereotipos más obvios con que vivimos”.<sup>10</sup> Sin embargo en los *youth hostels* la solución a la hora de organizar los servicios se acerca más al recurso empleado en viviendas anteriores como son las originales del Ensanche.

Asimismo la densificación del uso exige un mayor servicio. Como respuesta se multiplican las unidades o aparatos sanitarios en lugar de la estancia que engloba el conjunto de todos ellos como sucedería en una casa que aumenta en tamaño o habitantes. El número de inodoros, lavabos y duchas, pues los bidés y bañeras desaparecen, es el que crece. El conjunto de cuarto de baño se descompone y reorganiza. Tanto los inodoros como las duchas se encierran en pequeñas habitaciones ajustadas a la medida de su uso que, o bien se incluyen en otras más grandes atendiendo al reino al que pertenecen o bien funcionan independientemente. A esta última disposición le viene bien que la zona de servicios de las viviendas del Ensanche cuente a menudo con pequeñas habitaciones, como sería el caso de la despensa, gabinete o el recinto original del inodoro. De esta manera, en los de menor tamaño y número de usuarios, se pueden ubicar los sanitarios en estas pequeñas habitaciones (*fig 1.b y 3.b*). En el caso de optar por habitaciones más grandes, la destinada al lavado adquiere a determinadas horas cierto carácter social, pues supone un lugar de encuentro y espera.

De nuevo aparece la táctica de independizar el mobiliario como respuesta a cubrir las necesidades de más personas en un mismo espacio. Al igual que la cama, la habitación en este caso también se reduce casi exclusivamente al mueble. El hecho de reducir lo específico al mobiliario o sanitario le dota al uso de una mayor flexibilidad y facilidad de adaptación al recipiente. El alterar las relaciones entre sus elementos y ser autosuficientes soluciona el aumento de la demanda en un espacio restringido, pues permite su uso de manera independiente. Sin embargo, más allá de posibilitar el servicio, introduce una nueva forma de llevar a cabo estas tareas en el recinto de la vivienda y curiosamente bebe más de formas de vida anteriores que actuales.

---

9 Charles Moore, Gerald Allen, Donlyn Lyndon. Op. cit. Pág. 114.

10 *Ibidem*. Pág. 117.

## *Muebles y Usuarios*

Inevitablemente el relacionar las estancias entre ellas tiene repercusiones más allá del aspecto de la vivienda e influye en la forma de habitarla. Recordemos que una de las consecuencias es el entrecruzado de las funciones en las salas, lo que aumenta el uso de éstas por parte de los usuarios. Asimismo la conexión entre las salas de usos comunes propicia los encuentros entre los huéspedes. Al aproximarse las estancias a una sola en una planta relativamente permeable el trasiego de gente es más perceptible desde cada habitación y la soledad pasa a ser es el estado excepcional. Igualmente la organización en planta, que trasciende el formato y llega a influir en las relaciones entre sus habitantes y la utilización de las estancias, persigue uno de los objetivos y aspiraciones implícitos en la forma de vida en un *youth hostel* como es el favorecer la interacción entre los habitantes.

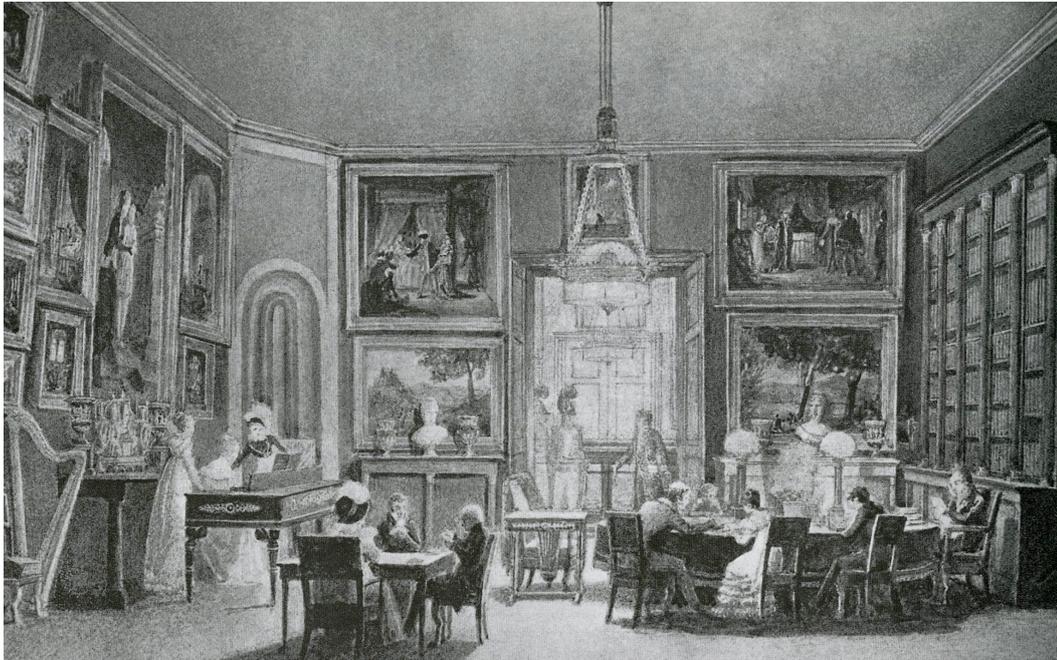
El efecto se acerca al de las habitaciones comunicantes de los palacios del S.XVI de las que habla Robin Evans en su artículo *Figures, Doors and Passages*, donde “era inevitable que los recorridos se entrecruzaran durante el transcurso de un día, y que cada actividad fuera propensa a entrecruzarse”.<sup>1</sup> En ellas “se pone claramente de manifiesto el gran número de gente que se congregaba para pasar el tiempo, mirar, discutir, trabajar o comer”.<sup>2</sup> Favorecidas por la disposición y las posibilidades de uso, a determinadas horas del día, estas habitaciones también concentran una actividad notable. En ellas se cocina, se come, se descansa, se juega, se puede leer, tocar instrumentos, cantar, bailar, hablar...o simplemente estar en compañía.

El trajín que tiene lugar en las salas viene estimulado a su vez por el mobiliario, pues éste está directamente relacionado con el uso. Sus características van enfocadas a aumentar las posibilidades de utilización de las salas e incitar la permanencia en ellas. Por tanto no es de extrañar que lo más destacable del mobiliario sea su variedad y abundancia: mesas de comedor, mesitas de juego o de billar, pufs, taburetes, bancos,

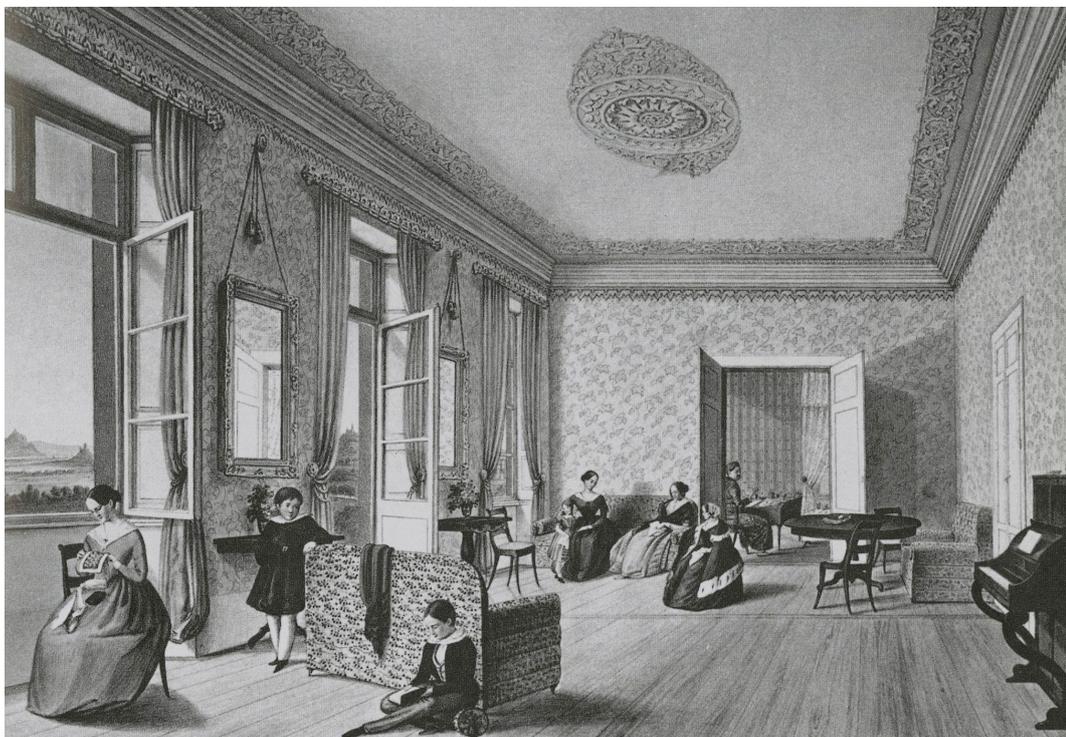
---

1 Robin Evans. Traducciones. Pág 80.

2 *Ibidem*.



**Img 6**  
Salón de la Reina Hostensia en  
Augsburgo.



**Img 7**  
Sala de estar de la casa  
cerca de Bonn. 1842.

sofás, sillones...pueblan las distintas habitaciones para dar respuesta a la multiplicidad de apetencias. Dentro de cada grupo, como por ejemplo las sillas, también llama la atención su heterogeneidad: sillas plegables de acero, rígidas de madera, de plástico curvadas, acolchadas, de rejilla, de exteriores, de varios colores y épocas y sin importar que las que están alrededor de una misma mesa sean diferentes. Un interior que se decanta por la variedad y la pluralidad frente a la uniformidad. Las estancias se completan con otros alicientes como es el caso de los juegos de mesa más populares, libros, revistas o instrumentos musicales como la guitarra o el piano.

Un interior lleno de muebles y de vida, que recuerda a las pinturas recopiladas por Mario Praz del S.XIX tanto en la variedad del mobiliario como en la actividad (*img 6 y 7*). Éstas representan salas con artefactos para todos los gustos y aficiones que concentran a gente en corrillos jugando a las cartas, tocando el arpa o charlando. Una habitación que recopila excusas para que se reúnan los huéspedes, con bártulos sujetos a sus caprichos y apetencias. Llama la atención cómo el juego y la música toman protagonismo en el entretenimiento de estas salas comparadas de épocas distintas, dejando la televisión como entretenimiento, en los *youth hostels*, en un segundo plano. A todo esto hay que añadir los hábitos y gustos de quien escoge este lugar para vivir durante un tiempo. El deseo de estar en compañía y la fascinación de conocer a gente nueva juegan un papel importante para el uso de estas salas comunes.

## Aspiraciones

Más allá de los objetos o muebles relacionados con la actividad y funcionamiento en una vivienda existen otros elementos que hacen referencia a lo más caprichoso y personal del alojamiento. “Al rodearnos de cosas que para nosotros tienen un significado especial, se añade una nueva dimensión al lugar que habitamos y a su capacidad para nutrir nuestra imaginación”.<sup>3</sup>

Los *youth hostels* son casas de vacaciones hiper-habitadas generalmente por gente joven que está de viaje. El viajar, alojarse en una ciudad distinta a la de ellos, solos o con sus amigos, es la ilusión que les lleva a alojarse en estas viviendas. “La casa que imaginamos será especialmente acertada si se la pone en relación con los sueños humanos más importantes”.<sup>4</sup> Por eso, estas casas temporales se llenen de señales que recuerdan que no estás en tu ciudad habitual y a la vez estimulan la imaginación del viajero. Los mapas del mundo de las paredes o los relojes que marcan la hora de las principales ciudades a nivel mundial hacen referencia a las fantasías de sus habitantes y no provocarían el mismo efecto en otros. Forman también parte del decorado las alusiones a Barcelona mediante murales de planos con los principales iconos de la ciudad, fotografías, mensajes... pues ahí están puestas las emociones en el momento. Igualmente apelan a aficiones y gustos en particular algunos *hostels* temáticos. En ellos la decoración versa sobre un tema como el rock, skates, grafitis... su objetivo es despertar el entusiasmo en el habitante.

Una parte del condimento del hostel es la relacionada con los antiguos huéspedes: Paredes llenas de post-its con notas que dejan antes de irse, fotografías de buenos

3 Charles Moore, Gerald Allen, Donlyn Lyndon. Op. cit. Pág. 214.

4 Ibídem. Pág 123.



**Img 8**

Recepción con mensajes y fotografías de antiguos huéspedes. *Fabrizio Petit hostel.*

**Img 9**

Tramo de corredor con fotografías de sus habitantes. *Casa Gracia hostel.*

momentos durante su estancia o dibujos y mensajes sobre paredes que se reservan para tal fin. Se alimenta la ilusión de los que llegan con la de los anteriores (*Img 8 y 9*). “Estos testigos del calor humano son la verdadera identidad del sujeto y los que narran la historia de la casa”.<sup>5</sup>

Las viviendas del Ensanche llenan sus paredes de colorido e ilustraciones con el cambio de uso. Frases pintadas en las paredes como “*Happiness is not a destination, is a way of life*” o “*have a nice day*” y representaciones de fantasía contribuyen a crear un ambiente cómodo, distendido y cercano. El ambiente es hogareño, los habitantes son mayormente jóvenes en actitud de vivir la ciudad, conocer a gente y pasar tiempo con sus amigos. En los *youth hostels* prima alimentar la ilusión, la comodidad y la variedad por encima de la elegancia y la uniformidad. En este tipo de alojamiento destaca la dimensión de la imaginación y el contenido simbólico. Estos objetos son muy importantes para acercarnos a un modo de vida, pues es partir de ellos gracias a los que llegamos a conocer sus habitantes, antojos y aspiraciones.

**Código de Conducta**

Resulta difícil imaginar un alojamiento como éste, repleto de jóvenes de vacaciones, sin un orden o normas que posibiliten la convivencia. Cuando se pasa a compartir una vivienda con más gente de lo habitual, se cambia necesariamente la relación entre los seres humanos y aparecen figuras y objetos, que antes no eran imprescindibles. Por un lado, interviene personal responsable dedicado a la limpieza, mantenimiento y control, y a su vez surge la necesidad de seguir unas normas por parte de sus habitantes.

El punto de control del *hostel* es la recepción, donde en un albergue de actividad media resulta necesaria una persona prácticamente de manera continua. La entrada o vestíbulo es un lugar de intensa actividad. A las personas que llegan por primera vez cargadas de equipaje para hacer el *checking* se les unen las que se van, los que entran a descansar o comer o los que salen a hacer turismo. Es también un punto de consulta de información

5 Blanca Leó. Sueño de habitar. Barcelona. Pág 199.

**Img 10**

Cocina. Afer hostel.



sobre la ciudad o donde se acude en caso de que haya algún problema con alguna instalación o imprevistos como dejarse la llave en la habitación.

Igualmente se requiere también atención a la limpieza y el orden. Aparece por tanto la figura que de manera casi permanente se dedica a limpiar, doblar las sábanas, lavar las toallas, tirar la basura o procurar que todo esté en su sitio. Además de tener unas personas encargadas de su mantenimiento también se precisa la colaboración de sus habitantes. En estos alojamientos temporales los usuarios tienen más libertad que en otros. El hecho de permitir más funciones domésticas como preparar la comida o compartir habitación hacen necesaria la existencia de unas pautas que orienten sobre cómo se ha de habitar. Por ello, sus interiores se complementan con carteles o etiquetas con mensajes que recuerdan las normas de comportamiento, advertencias, recomendaciones o indicaciones, la mayoría de ellos traducidos en varios idiomas para que sean comprensibles por todos. Una vivienda con manual de instrucciones que informa de dónde están las cosas y cómo han de usarse, especialmente en la cocina, u horarios a respetar.

Los carteles hablan de la temporalidad de la estancia, pues no serían necesarios en una vivienda permanente ya aprendida a habitarla, y de un nuevo modo de habitar que necesita ir acompañado de un sumario. Esto da pie a reflexionar sobre la posibilidad de poder aprender a habitar de una determinada manera y por tanto la capacidad de adaptarse ante un cambio con algunas indicaciones. Asimismo se podría decir que es un lugar que transfiere unos hábitos, educa y prepara para compartir. De esta manera irrumpen en los hábitos inducidos por nuestras viviendas. Todo esto, aunque anecdótico a nivel perceptivo, es de vital importancia para su funcionamiento. Sin el personal que vela por el orden y la limpieza o unas normas mínimas no podrían habitarse.

## *El Edificio*

### **El Rellano y la Escalera**

En algunos casos en los que el uso de *youth hostel* ocupa varias viviendas del Ensanche de Barcelona, así como cuando toma el edificio completo, se necesita del espacio común de éste para su funcionamiento. Aquí aparece un nuevo elemento en la casa, el recinto que contiene la escalera del edificio y que sirve para acceder a cada vivienda. Lo particular de esta pieza añadida es que está fuera de los límites estrictos de la vivienda privada, al otro lado de la puerta. Es un espacio ambiguo que se puede considerar como una prolongación de la calle o bien del ámbito privado hacia la esfera pública.

El caso más discreto de apropiación de este espacio corresponde a aquellos *hostels* que ocupan una planta completa del edificio. Ante esta situación, una opción es conectar las viviendas entre ellas mediante una circulación que queda dentro de los límites de la casa y rodea el perímetro del recinto de la escalera, sin necesidad de salir al rellano. El alojamiento tiene dos puertas de acceso, una principal detrás de la cual estará recepción y una de emergencia o secundaria (*fig 2*).

Otra posibilidad es hacer uso del rellano que las conecta (*fig 3*). Aquí surge la necesidad de abrir ambas puertas de entrada como señal de paso. Este tramo equivale por tanto al corredor de la casa y, aunque se comparte con el resto de vecinos, tiene un carácter doméstico y tranquilo al no haber más viviendas en la planta y no ser frecuente que los vecinos utilicen la escalera si disponen de ascensor. El simple hecho de dejar abierta la puerta del rellano durante el día cambia la naturaleza de los dos ámbitos que relaciona y afecta a los principios de la propiedad: algo público entra en la vivienda y algo doméstico pasa al rellano.

Si el equipamiento se extiende a otra planta consecutiva sin establecer una comunicación interna, coloniza en este caso el rellano que da acceso a ambas plantas y el tramo de escalera que los une (*fig 4*). En una de las plantas estarían las salas comunes y la recepción y la otra sería dormitorios. Las distintas plantas se complementan pero

pueden funcionar de manera independiente, es decir, por recepción sólo es estrictamente necesario pasar la primera vez que se llega o cuando marchas definitivamente y el uso de las zonas comunes es opcional. Sin embargo la actitud de concebir la escalera como parte de la casa vincula las partes en una sola. En este caso la condición de los tramos es menos privada que en el ejemplo anterior al comprender dos plantas y ser más probables los encuentros entre vecinos y clientes. Los espacios colonizados bien podrían ser una sala común más del *hostel* concatenada a través de un hueco, esta vez el de acceso, con el corredor de la misma y la escalera parte de la casa.

La situación extrema se da cuando el edificio completo se destina a albergue (*fig 5*). La escalera común pasa a formar parte del alojamiento en su totalidad y por consiguiente a tener mayor actividad por la densificación que conlleva el cambio de uso. En esta ocasión existe continuidad y uniformidad en el grado de propiedad de las viviendas original y el espacio común del edificio. Éste al completo equivale al espacio compartido y constituye el umbral previo al ámbito privado que es la cama.

El concebir el espacio colectivo como una parte más de la casa repercute en la manera de usarlo. No es de extrañar que los clientes del *hostel* recorran el tramo de la escalera colonizado descalzos, con pijama o con ropa de ir por casa, algo que sería más inusual y menos coherente con la idea de que la casa termina en la puerta de entrada.

La condición casi pública del tipo de alojamiento estimula la percepción del espacio común como una prolongación de la casa. La unidad privada aquí es la cama en lugar de la vivienda, como sería en un edificio de alojamiento convencional. Al reducirse lo privado, todo lo que se extiende más allá de la cama se comparte con un mayor número de personas, por tanto se destruye el sentido de la propiedad equivalente a la vivienda. En este sentido no hay apenas diferencia de privacidad entre el rellano compartido con los vecinos y el interior del *hostel*. No existe un límite claro en la puerta de entrada de la casa, como ocurre entre la vivienda y el rellano de un edificio de viviendas usual, pues ésta deja de ser algo privado. Estas alteraciones revolucionan el funcionamiento del edificio de viviendas, su articulación y uso convencional y permiten mirarlos desde otro punto de vista.

## **La Planta Baja**

Otra parte del edificio que colonizan los *youth hostels*, y que no acostumbra a formar parte de una vivienda, es la planta baja. Tanto la escalera como el bajo son partes del edificio no domesticadas. La primera por constituir un espacio común del edificio y los bajos, especialmente en la zona que nos ocupa del Ensanche, por albergar locales comerciales. Sin embargo son numerosos los casos en los que la planta baja se ha visto como una oportunidad para ubicar un *hostel* por la posición privilegiada que conlleva estar prácticamente en la calle: Por facilidad de evacuación, por evitar problemas con el vecindario al no tener el mismo acceso o por la cercanía al público y la ciudad. Los equipamientos pueden ocupar solamente el bajo o ampliarse tomando una o varias plantas superiores. Con ellos se abre la posibilidad de vivir en el bajo. De nuevo, la configuración de las viviendas del Ensanche barcelonés facilita esta adaptación. La independencia de las plantas superiores no existe en muchos edificios entre la planta baja y el principal. En algunos inmuebles una escalera secundaria conecta el bajo o semisótano directamente

con la zona de servicios de la vivienda piso principal.

El alojamiento representado (*fig 6*) aprovecha esta configuración para relacionar la planta baja de zonas comunes con el nivel superior de dormitorios. Pero su particularidad, que le hace destacar del grupo de los de planta baja, es el hecho de incluir una estancia totalmente pública junto a la calle. Una de las salas comunes que linda con la calle es una cafetería que presta servicio tanto a los clientes del *hostel* como al público externo. Por un lado los huéspedes tienen un local público en su casa temporal que lo vincula con la calle, haciendo de ésta la siguiente sala exterior junto con la terraza. Por otro los clientes externos acuden a tomar café a un establecimiento que pertenece en cierto modo a una vivienda. La solución desdibuja la línea entre lo público y lo privado. El bar-cafetería significa el trampolín desde la calle a la vivienda, pues es un espacio que pertenece y es usado por ambos, y cada uno necesita del otro para cobrar sentido.

En estos modelos se aproxima oficio, vivienda y calle, pues en ellos se vive, absorben un servicio de la ciudad y están a pie de calle. Pero lo interesante del *youth hostel* como alojamiento temporal es que es más que un dormitorio. Incluye además otras salas para uso de los huéspedes que le acercan a un ambiente doméstico, favorecido a su vez por el comportamiento y la disposición de los habitantes, que lo ocupan de una manera hogareña a pesar de la temporalidad de su estancia. Ante estas situaciones es difícil establecer la frontera que separa la parte pública y la privada.

Con la toma de la escalera y espacios comunes del edificio el límite se diluye entre la vivienda y el resto del edificio. En este caso es entre la vivienda y la calle o la ciudad. Los ejemplos ponen de manifiesto cómo un cambio en la forma de habitar cuestiona las fronteras establecidas por la puerta de las viviendas y por el propio edificio. El cambio en la concepción de la propiedad privada no sólo propicia la ocupación de los espacios comunes del edificio, sino que le transfiere un carácter más público que facilita el nexo con la ciudad.





## DIBUJOS

Dibujos propios realizados en *Autocad* de *hostels* de Barcelona que ocupan antiguas viviendas del Ensanche (la *fig 5* aunque pertenece al distrito de Gracia se sitúa junto al Ensanche y comparte las características de éstos). Los ejemplos se han escogido en base a los distintos tamaños y porcentajes de ocupación del edificio, tomando uno representativo de cada tipo. La información referente a cada uno consta de tres partes:

A. Volumetría exterior del edificio junto con la proporción que ocupa el uso de *hostel* y la posición de la planta representada en B y C.

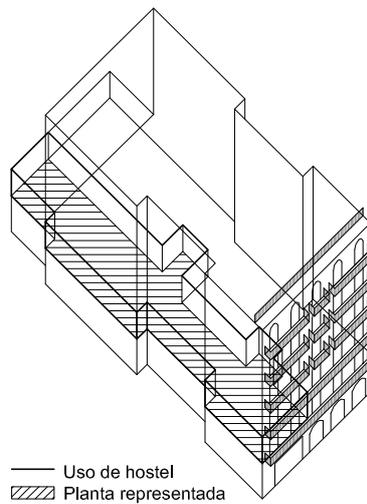
B. Planta original en perspectiva como contenedor del nuevo uso. Señala los nombres de las estancias, cuando se ha dispuesto de éstas, de manera que evidencia el cambio de actividad en cada una. Los datos de la situación original se han obtenido a partir de los planos correspondientes del *Arxiu Municipal Comtemporani de Barcelona* (pueden consultarse en el Anexo) y de las visitas al inmueble actual. En algunos casos el documento no concuerda con la realidad por tratarse de un proyecto previo, por ello el resultado se contrasta y completa con datos obtenidos in situ atendiendo a las trazas del pavimento, los detalles de los techos y la posición de puertas originales así como con la planta actual del edificio.

C. Planta actual con el uso de *hostel* en perspectiva. La distribución se obtiene de los planos de los Archivos municipales de Distrito, Ensanche (*fig 1, 2, 3, 4 y 6*) y Gracia (*fig 5*), con posterior ajuste y calco en *Autocad*. Éstos se han contrastado con la situación actual y se han modificado en caso de no haber correspondencia. Al soporte se le suman las escenas cotidianas y típicas que se producen en estas viviendas. Las acciones y objetos dibujados se basan mayormente en observaciones de las visitas a cada *hostel*, de ahí que se apunte la hora del día que representan y a la que corresponde su actividad. La atención se centra en el espacio colectivo, que viene indicado en las representaciones. Éste excluye los dormitorios, pues pertenecen a los habitantes de cada habitación, y las estancias privadas del personal.

El orden responde a los distintos grados de apropiación de las partes del edificio: La ocupación de una vivienda (*fig 1*), dos viviendas de la misma planta comunicadas (*fig 2*), éstas y parte del rellano (*fig 3*), dos niveles y el correspondiente tramo de escalera (*fig 4*), la totalidad del edificio (*fig 5*) y por último el que incluye la parte más pública del inmueble, el bajo (*fig 6*).

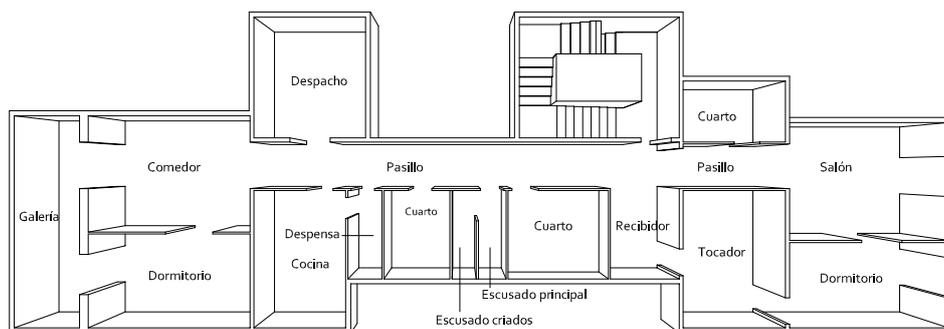
# SOUL BACKPACKERS

Carrer de la Diputació 323



**Fig 1.a Volumetría exterior**

Es el hostel de menor tamaño y ocupa una vivienda. Las modificaciones respecto al estado original atienden más a cambios de actividad en las estancias que a alteraciones en la distribución. Los dormitorios, el salón, el tocador, el despacho y la antigua cocina pasan a ser dormitorios. Las puertas que comunican las salas de la crujía de la calle se cierran de manera permanente para albergar dos dormitorios independientes con acceso desde el pasillo. El comedor se destina a sala común multifuncional y la cocina se traslada a un cuarto más pequeño cerca del acceso. Las dimensiones de los cuartos de servicio permiten independizar los sanitarios de manera que la despensa constituye una estancia reducida que alberga sólo una ducha. La galería se utiliza como aparcamiento de bicicletas. El pasillo por tener anchura suficiente incluye mobiliario y establece la relación entre los focos de actividad de la casa: El conjunto de terraza, galería y sala de estar, que constituyen el mayor punto de relación del área compartida, con la cocina.



**Fig 1.b Planta original**

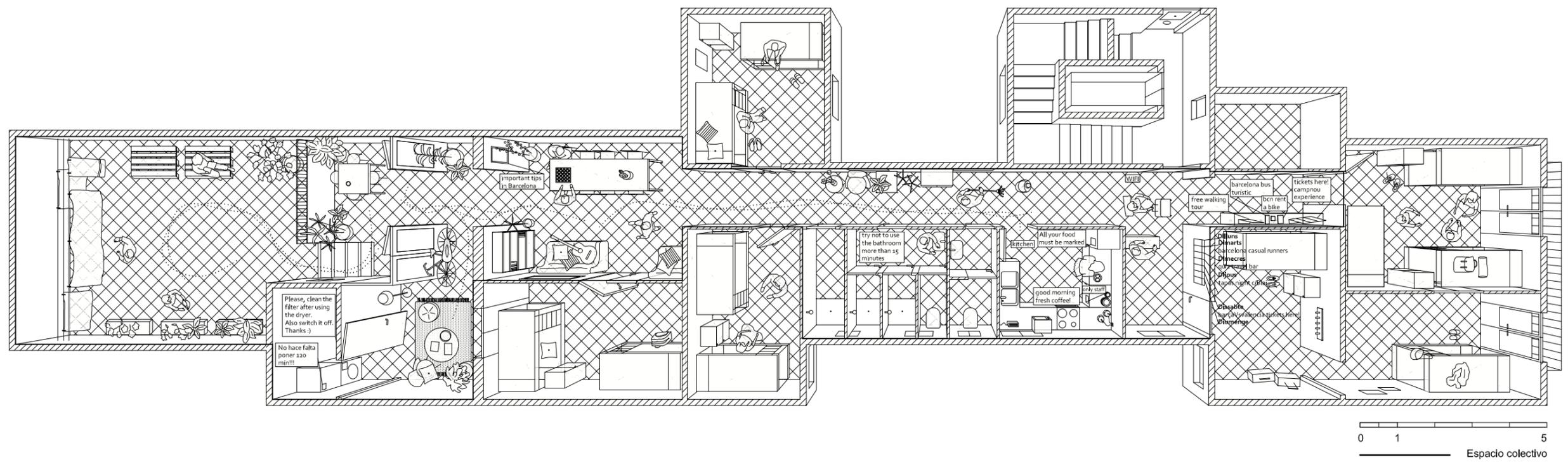
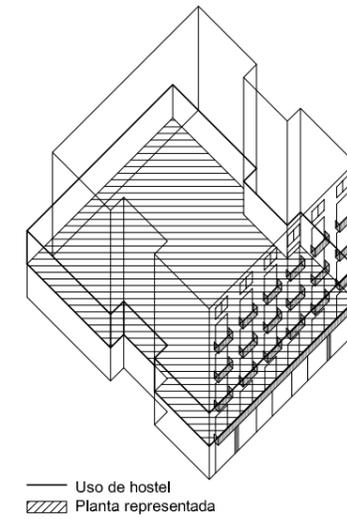


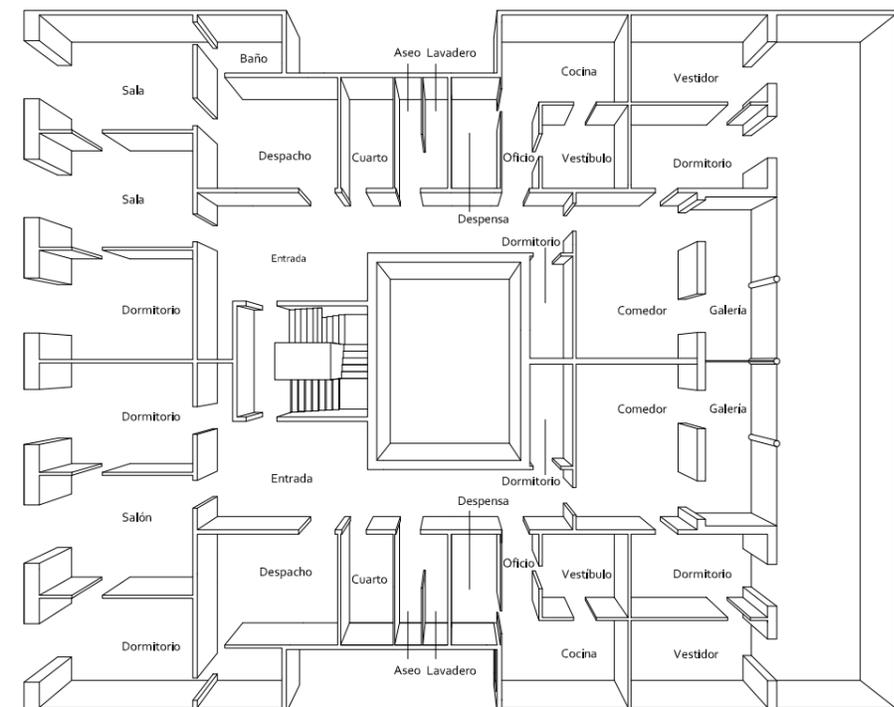
Fig 1.c Planta actual. Soul Backpackers hostel. 6pm

360 ARTS & CULTURE  
Ronda de Sant Pere 56



**Fig 2.a Volumetría exterior**

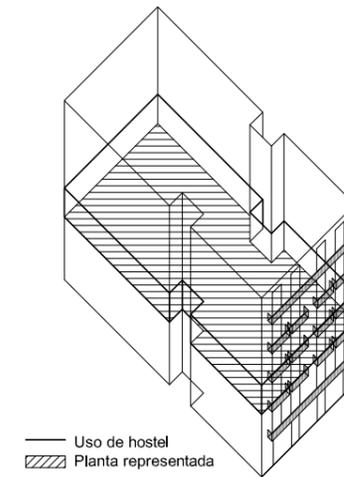
El hostel ocupa en este caso dos viviendas antes independientes. Sin embargo con el nuevo uso se abre una circulación interna continua en torno al patio y la escalera para constituir un único alojamiento. Las salas de la crujía de la calle se destinan todas ellas a dormitorios salvo una que constituye la sala de estar. La comunicación entre ellas se cierra y se impone el acceso desde el pasillo. La zona de servicios se ajusta para albergar los sanitarios también en recintos pequeños. El pasillo gracias a su anchura alberga distintos usos. El conjunto de dormitorio, vestidor, cocina, vestíbulo y oficio forman un gran dormitorio común, así como los comedores de ambas viviendas al unirlos. El foco de relación en este caso se sitúa en la cocina que se conforma a partir del despacho y los servicios. Ésta se abre al corredor a través de ventanas interiores. La relación con la terraza se establece mediante los distintos usos asignados al corredor como la sala de ordenadores y de exposición de fotografías.



**Fig 2.b Planta original**

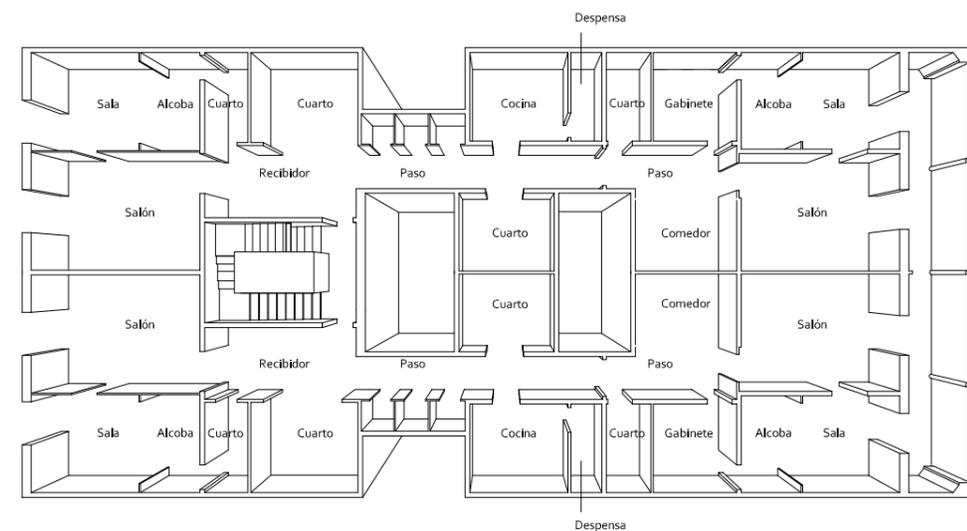


SANT JORDI ALBERG LLÚRIA  
Carrer de Roger de Llúria 40



**Fig 3.a Volumetría exterior**

El hostel toma una planta que comprende dos antiguas viviendas. La comunicación de las dos partes originales se realiza o bien de manera interna a través de la galería o bien haciendo uso del rellano. En el documento original de la planta no existe la designación de dormitorio. Esta función determinante no se le asigna a ninguna estancia y deja abierta la posibilidad de su ubicación. Los salones, las salas y alcobas, los comedores, algunos cuartos y una de las cocinas acogen esta función. En los gabinetes se posicionan los cuartos de las duchas y en un pequeño cuarto se establece una cocina complementaria. La galería alberga la sala de ordenadores y la lavandería. Este tipo supone el primer nivel de apropiación de parte del espacio común del edificio, el rellano.



**Fig 3.b Planta original**

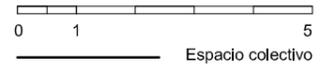
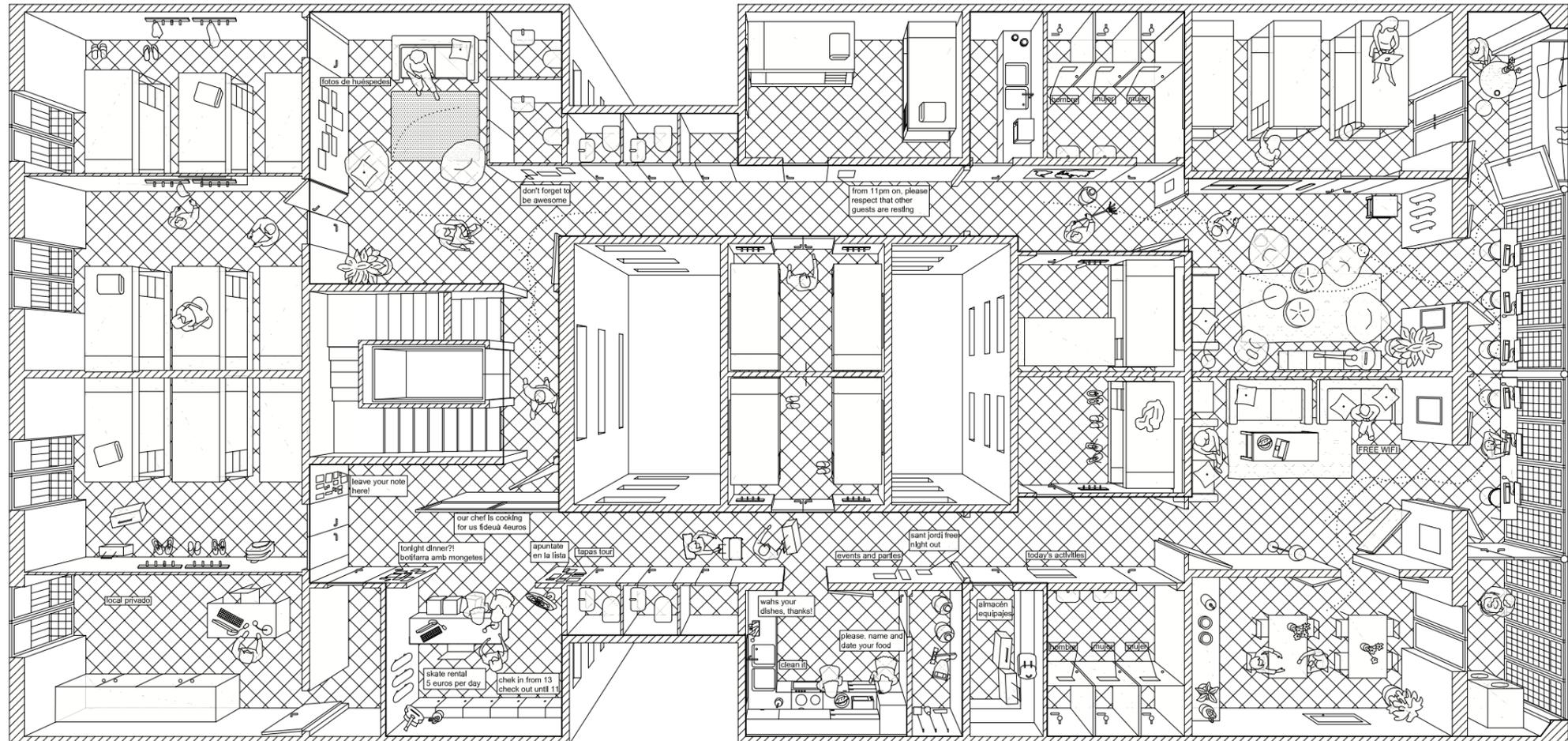
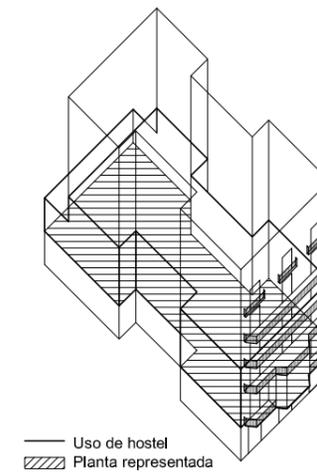


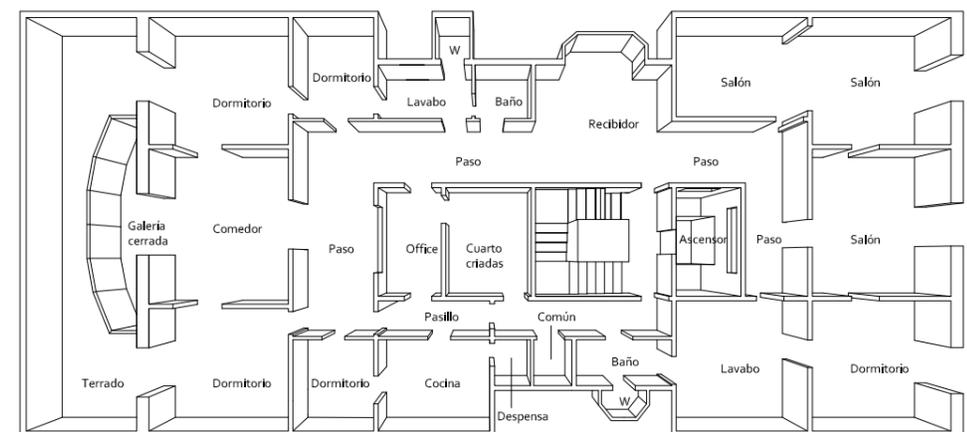
Fig 3.c Planta actual. Sant Jordi Llúria. 1pm

THE HIPSTEL HOSTEL  
Carrer de València 266



**Fig 4.a Volumetría exterior**

El hostel corresponde a dos niveles, de manera que se apropia de parte del espacio común del edificio, el tramo de escalera que las une. La planta representada, el piso principal, comprende una vivienda, por lo que no es necesario abrir nuevas comunicaciones. Con el cambio de actividad, las salas, algún dormitorio y el lavabo se usan como dormitorios. Es curioso el caso de éste último, el lavabo, que por sus dimensiones permite albergar distintas funciones a pesar de su especificidad. El comedor y dormitorio de la crujía trasera se destinan a sala común, esta operación es posible sin necesidad de alterar la distribución original por la comunicación paralela a la fachada. Asimismo la relación entre la sala común y el dormitorio contiguo se evita cerrando la puerta de manera que el único acceso sea desde el paso. La cocina es ahora el office junto con el cuarto de criadas. Se mantiene la abertura que la pone en relación con el comedor y el hueco de la antigua puerta se aprovecha como una ventana al pasillo. Éste tiene la misma anchura que algunas habitaciones, por ello el nuevo uso lo utiliza para albergar distintas piezas de mobiliario y convertirlo en salita del desayuno y zona de relación.



**Fig 4.b Planta original**

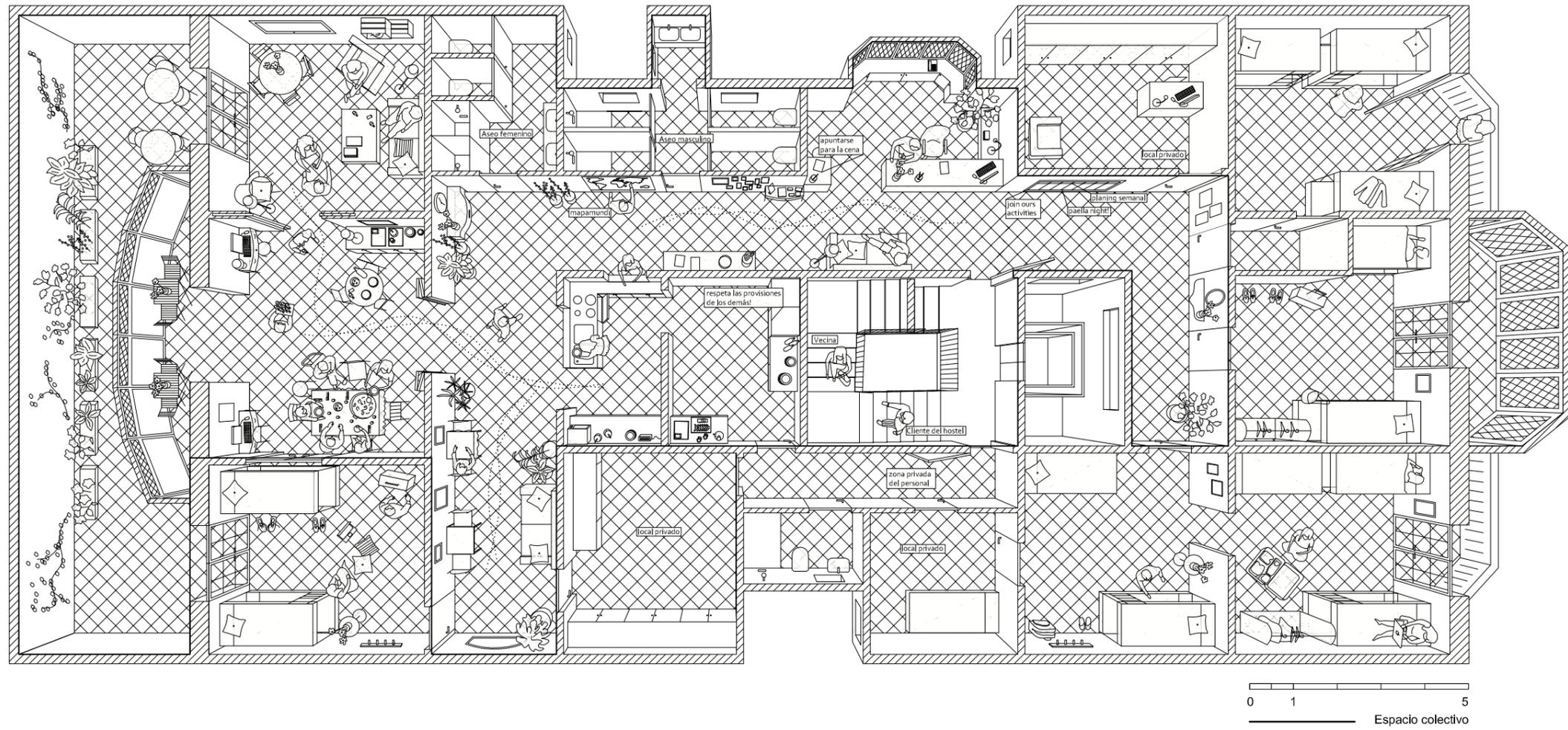
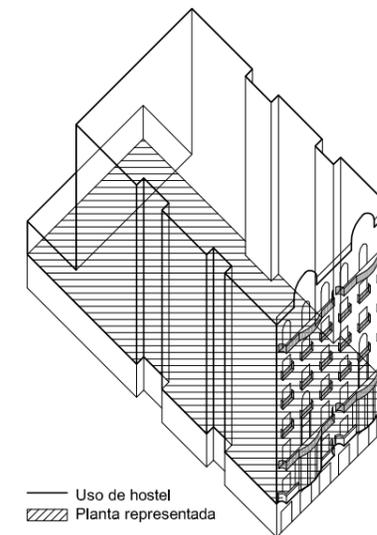


Fig 4.c Planta actual The Hipstel Hostel. 9.30pm

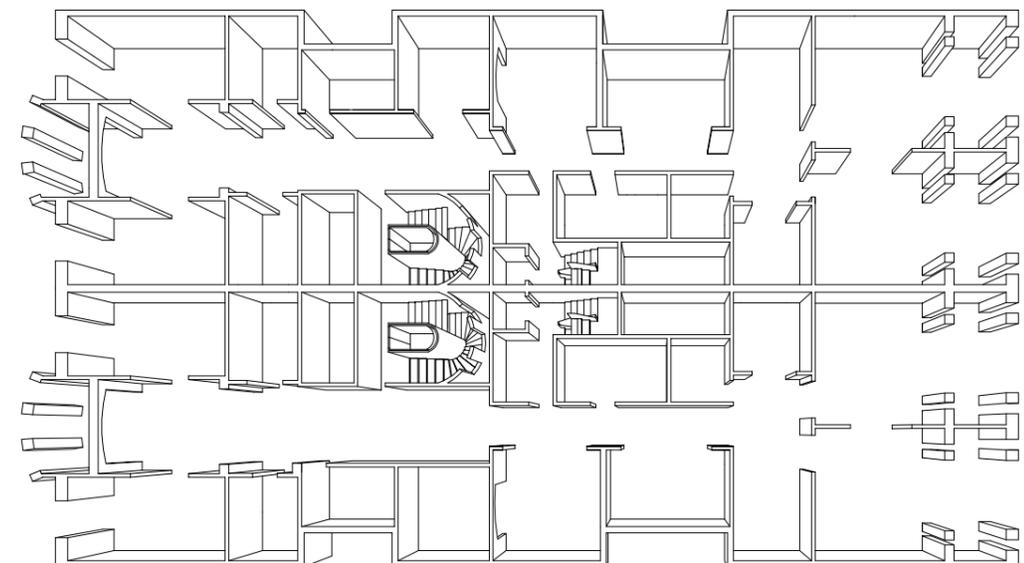
CASA GRACIA  
Passeig de Gràcia 116



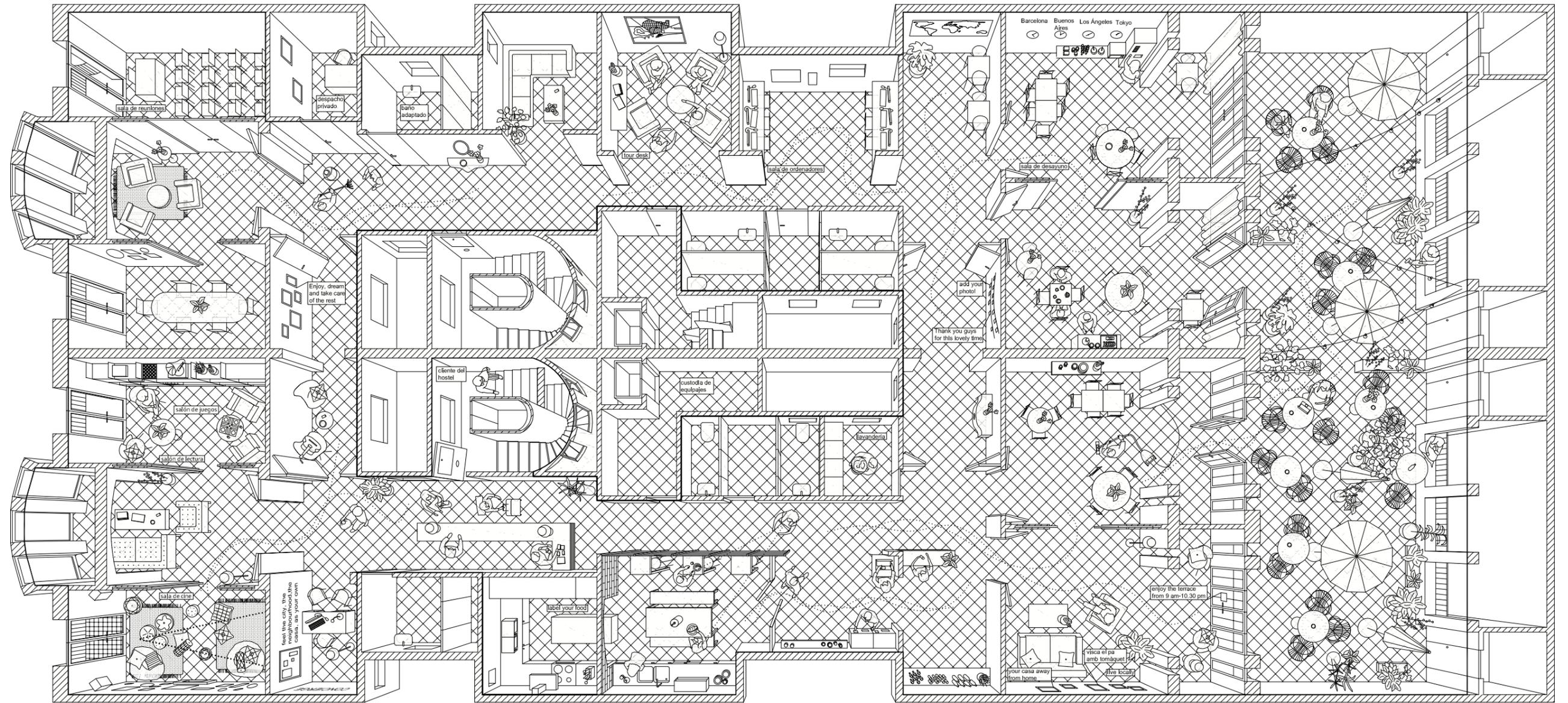
**Fig 5.a Volumetría exterior**

El hostel en este caso ocupa dos edificios completos colindantes de una vivienda por planta, es el ejemplo de mayor tamaño. Este caso supone la completa apropiación de los espacios comunes del edificio que antes se compartían con vecinos y ahora forman parte del alojamiento. Debido a la envergadura del hostel, la planta representada se dedica en su totalidad al uso colectivo. Con el objetivo de facilitar la comunicación en cada planta, se abren dos puntos en su muro medianero. Las alteraciones van orientadas a comunicar las estancias entre ellas, en caso de que carezcan de relación, y de abrirlas al corredor. Así, la planta de dos antiguas viviendas se adapta para dar servicio a todo el edificio con pequeños cambios. Las antiguas salas o dormitorios ahora son salas de cine, de lectura, de juegos, para planificar excursiones, tomar el desayuno...actividades nuevas que no existían en la vivienda original.

La ausencia de nomenclatura en las estancias de la fig 5.b es debida a la no concordancia del documento original con el proyecto realizado, su configuración se ha deducido a partir del estado y planos actuales. Aunque puedan adivinarse algunos usos gracias a la regularidad y las características comunes de las viviendas del Ensanche, es preferible no apuntarlos por no responder a las asignaciones originales.



**Fig 5.b Planta original**

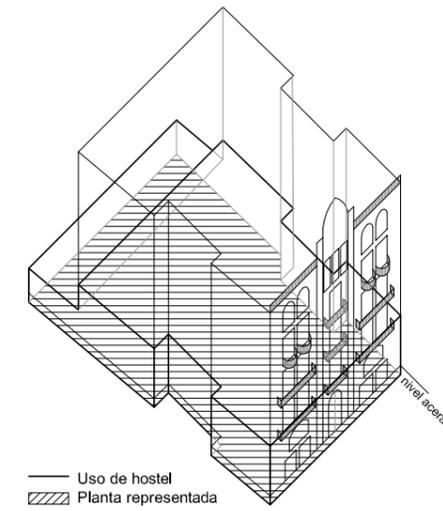


0 1 5  
Espacio colectivo

Fig 5.c Planta actual. Casa Gracia. 11am

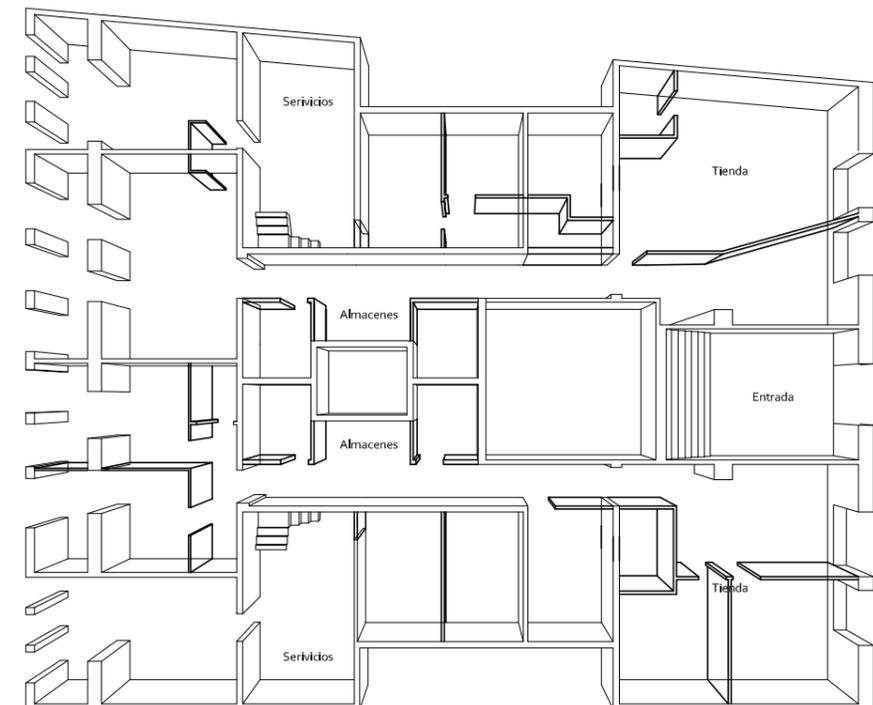
# FACTORY GARDENS

Carrer de Provença 318



**Fig 6.a Volumetría exterior**

El hostel se reparte en dos plantas, la planta baja y el principal. Al no tratarse de una vivienda las diferencias en la distribución son inevitables. Se aprovecha la comunicación que establece la escalera que conecta la planta baja con la zona de servicio de la vivienda. Supone el tipo que se apropia de la parte menos privada del edificio, el bajo, y además incorpora un establecimiento de uso público. En este caso el carácter de la vivienda se contagia de manera directa del de la calle.



**Fig 6.b Planta original**

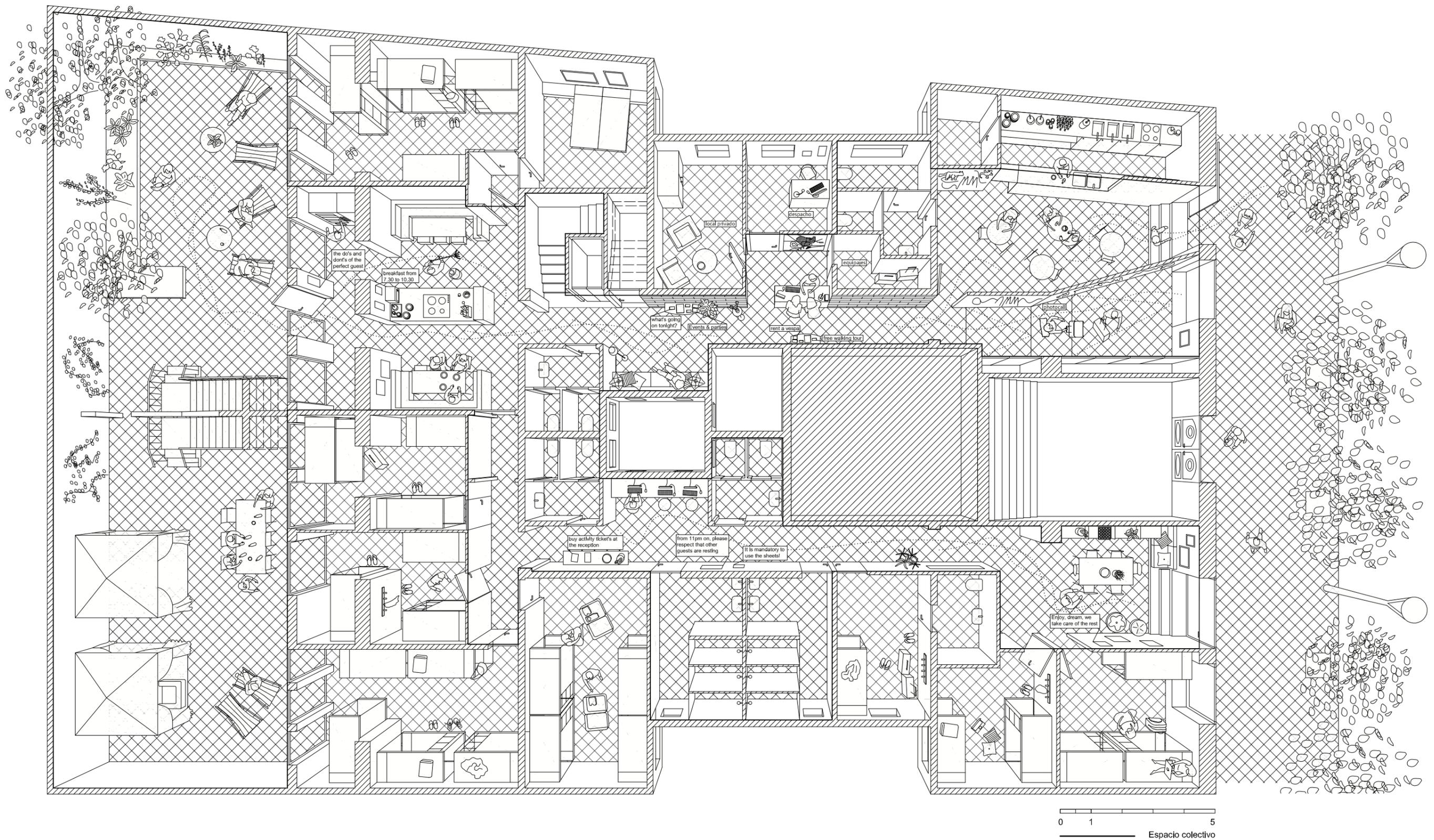


Fig 6.c Planta actual. Factory Gardens. 4pm



# La Ciudad

De las observaciones anteriores se deduce un alojamiento de carácter público. La organización o configuración, que reconoce la necesidad social de sus habitantes, así como los muebles u objetos que incluye, la actitud o ideología de sus huéspedes y la densidad y trajín que se vive en ellos llevan implícito un espíritu colectivo. Esta característica responde al concepto básico de la tipología y es consecuencia de igualar la cama al ámbito privado, que eleva el resto del espacio a una condición más pública.

Además, la ruptura de la cápsula de la habitación y la descomposición del conjunto supone solicitar los servicios por separado y pagar únicamente por aquellos que se precisen. El fraccionamiento de éstos conlleva por tanto acciones que se relacionan con el espacio público o la calle, pues una vivienda usual no incluye la opción de poder pagar por el desayuno o el lavado de la ropa. Por tanto, al aspecto comunitario del alojamiento se le añade la inclusión de servicios que pertenecen a un ámbito urbano.

El resultado es un espacio doméstico que incorpora prestaciones opcionales como el uso de toallas, servicio de lavandería, custodia del equipaje, *wifi*, utilización de los ordenadores o impresoras o incluso la preparación de comidas como el desayuno o la cena. A estos servicios relativos a funciones de la casa se le añaden otros propios de un ámbito público como expositores con postales a la venta, exposiciones de fotografías sobre la ciudad, alquiler de bicicletas o *skates*, venta de camisetas y tazas para publicitar el establecimiento y la organización de excursiones y eventos como conciertos, fiestas, cenas y clases de español o de cocina para aprender a elaborar platos típicos. El fenómeno es más evidente en aquellos que llegan al bajo y además incluyen un servicio de uso totalmente público como veíamos en el ejemplo anterior.

En una vivienda convencional habría que salir a la calle para encontrar estas actividades, sin embargo aquí quedan dentro del recinto. El alojamiento absorbe servicios de manera similar a las viviendas medievales, en las que el carácter público “se debía en parte a que al no existir restaurantes, bares ni hoteles, servían de lugares de reunión pública para recibir y hacer negocios, pero así mismo a que también eran muchos quienes las habitaban. Además de la familia inmediata, había empleados, sirvientes, aprendices, amigos y

protegidos”.<sup>1</sup> Es decir, además de contar con el espíritu comunitario como consecuencia de compartir la vivienda con muchas personas, también incluían actividades públicas. Este hecho, en los *youth hostels*, por un lado diluye el límite con la calle y por otro hace que sus habitantes sean más propensos a hacer uso de la ciudad como consecuencia de la independencia de las prestaciones que ofrece el alojamiento.

El apartado reúne observaciones referentes a los servicios que utilizan los habitantes de los *hostels* de Barcelona relacionados con su forma de alimentarse, de moverse o de vivir la ciudad.

## La Ciudad en Bandeja

Hasta aquí las facilidades apuntadas las suministra el propio alojamiento. Sin embargo en la ciudad también existen servicios que forman parte del día a día de la vida en un *youth hostel*. Éstos se filtran en el interior de manera indirecta. El objetivo de la organización del establecimiento es suministrar cualquier información útil que pueda simplificar los días de visita. Por ello, de entre los *flyers* o panfletos publicitarios que llenan los muebles de la recepción, además de los más previsibles que anuncian discotecas, restaurantes o sitios orientados a turistas internacionales como espectáculos de flamenco o rumba catalana, aparecen otros relacionados con los hábitos diarios de sus ocupantes.

Un ejemplo es el servicio a domicilio. Además del clásico de algunas franquicias que llevan la comida o cena preparada a casa, es también popular en estas viviendas hacer uso de sistemas como el *To Your Door*. Éste suministra la compra desde cualquiera de los supermercados de la zona durante las 24 horas del día, así como el servicio de lavandería. El uso del mismo da pie a establecer una relación entre los usuarios de los *youth hostels* y los supermercados de barrio sin restricciones horarias tales como *Coaliments*, *Condis*, *Trady's open 24h*, *Supermercat 24h* o *Suma*, entre otros. Son comercios no muy grandes que abren al público permanentemente o siguen un horario más amplio que el resto de supermercados.

Asimismo, también se deduce el uso de tiendas de comidas preparadas como *Nostrum* y *Tento*. La mayoría abren dentro de la franja horaria de la comida para proporcionar una alternativa a los tupperes que viajan de casa a la oficina, sin embargo este periodo se alarga cuando tienen una localización especial. Es el caso del *Tento* de la calle *Córcega*, su horario se dilata hasta las 22.00h por estar próximo al *Generator*, el *youth hostel* más grande de Barcelona .

El servicio a domicilio, los supermercados 24 horas de barrio o las tiendas de comida preparada muestran cómo cubren los huéspedes una de sus necesidades básicas, como es la de alimentarse. El conjunto de todos ellos habla de una forma de vida distendida, de vacaciones, no sujeta a horarios, en la que prima la comodidad y es preferible no cocinar. Se establece una relación entre la tipología y estos servicios que se distribuyen a su vez por las zonas más turísticas del *Ensanche*. Son complementos a las prestaciones del *hostel* que, aunque pertenecen a un ámbito público, en algunos casos llegan hasta la puerta del alojamiento y en todo caso se consumen en el interior de éste.

---

1 Witold Rybczynski. op.cit. Pág 39.

## Salones públicos

La actitud de habitar el alojamiento de manera parecida a estar en casa de vacaciones se contagia también a la ciudad. El tiempo de la estancia no se destina rigurosamente en visitar los iconos turísticos obligados de Barcelona y algunos turistas prefieren pasar la mañana del domingo en una cafetería o descansando en el *hostel*. La facilidad para apropiarse del espacio público junto con la disposición o ideología de los habitantes los pone en relación con ciertos locales, cafeterías o saloncitos, distribuidos por la ciudad.

Son locales para estar, de ritmo lento, acogedores, en muchos casos con pequeños sillones o sofás como si fuera un salón de casa y donde son frecuentes clientes con portátiles o reunidos durante un tiempo prolongado.

Se detectan por su estética definida por pavimentos mayormente cerámicos, a ser posibles originales; muebles reutilizados, inspirados en otra época o de aspecto viejo; variedad en las piezas, sillas y mesas distintas dentro del mismo local, así como los objetos de segunda mano o de distintas corrientes. Toma protagonismo todo aquello hecho a partir de material reciclado como mesas y sillas a base de palés; cajones viejos de madera como estantes o mesitas; bobinas industriales de madera haciendo de mesas... Se busca la variedad, lo viejo o antiguo, y se huye de lo uniforme e impoluto. Suelen ser también interiores luminosos y con muchas plantas, macetas agrupadas apoyadas en el suelo o flores en vasos sobre las mesas y estanterías. Las imágenes van de la mano de una forma o línea de pensamiento en la que también se inscriben los *youth hostels*.

Estos lugares atraen a los huéspedes del *hostel* tanto por su atmósfera como por su estética. Prueba de ello es el artículo de opinión publicado en *Time Out* Barcelona sobre *The Original bakery's* que relata cómo una antigua cadena, para ganarse a los clientes internacionales, se enmascara tras un rótulo en inglés y una estética pseudonórdica.

Lo que resulta curioso es que tanto estos locales como la mayoría de los *hostels* más recientes del Ensanche beben no sólo de sus conceptos sino de la manera de engalanar sus interiores. Los decorados con objetos y materiales reutilizados tan comunes en las escenas de dichos albergues no encajan por ejemplo en un hotel. “La casa se presenta como la síntesis por excelencia en la que convergen todas aquellas variantes que definen la condición social del sujeto de cada época. En ellas se encuentra [...] lo económico y lo social, lo cultural y lo simbólico”<sup>2</sup>. La decoración típica de los *hostels* más actuales coincide con la de algunos locales públicos, lo que parece responder a una nueva corriente. Su correspondencia nos permite concebir este tipo de establecimientos como una prolongación de ellos, salones decorados a conjunto pero esta vez en un edificio distinto y con espacio público de por medio.

## Casa-Transporte

Paralelamente los tipos de alojamiento también se relacionan con una manera de moverse por la ciudad. Al igual que la vivienda familiar tradicional se asocia al coche, a los *youth hostels* también le corresponden otros medios de desplazamiento. Su distribución en el



Ensanche da indicios sobre los servicios que escogen para trasladarse de un lugar a otro.

Al superponer el mapa de la ciudad de Barcelona (*Img 1*) con los albergues del Ensanche se aprecia un mayor número en la Derecha, por estar más cerca del casco histórico, y a ambos lados del Paseo de Gracia. Más allá de esta zona, en la Izquierda del Ensanche, se disponen junto a Gran Vía y se aglutinan en plaza Cataluña. Esta banda corresponde al recorrido del Aerobús<sup>3</sup> y el Nitbús<sup>4</sup> o N17. Queda por tanto patente el vínculo de los *youth hostels* de Barcelona con el avión y más concretamente con los vuelos bajo coste.

Los desplazamientos por la ciudad siguen la misma línea. Los *hostels* del Ensanche se agrupan en torno a las estaciones de metro. Éste es por tanto el principal medio del que hacen uso. También, de manera menos frecuente es común el uso de vehículos de alquiler, coches, motos o bicicletas, siendo este último el más utilizado. Éstas se toman de tiendas de la zona o en algunos casos del propio establecimiento.

En definitiva los habitantes de estas viviendas hacen uso del transporte público o de alquiler. La relación entre la forma de desplazamiento escogida y el alojamiento es directa, ambos responden a un estilo de vida y un determinado nivel económico.

El modo de habitar los interiores va ligado a un determinado uso de la ciudad. Las características de los servicios aquí señalados ponen de manifiesto una tendencia o necesidad de la tipología a complementarse con ellos como consecuencia de la reducción de la propiedad privada y la independencia de sus comodidades que conlleva el tipo de alojamiento. Así, hacen uso de los servicios para cubrir sus comidas diarias a cualquier hora, del transporte público o de algunas cafeterías como salas de estar

**Img 1**

Distrito del Ensanche de Barcelona con los *hostels* y las paradas de Nitbús, Aerobús y Metro.

3 Autobús que hace el trayecto de ida y vuelta entre la T1 y T2 del aeropuerto y plaza Cataluña de 5.00 am a 1:00 am

4 Sigue el mismo itinerario que el Aerobús pero entre las 23:00 y 5:00 am.

Una vez más se pone de manifiesto la capacidad de expandir las fronteras de la vivienda con un cambio en el modo de habitarla, sin necesidad de alterar el contenedor físico. La forma de ocupar el espacio es en este caso responsable de la mútua alimentación del espacio público y el lugar donde se vive.



## **Img 2**

Situación sobre el plano de Barcelona de los *hostels* de la ciudad.

La información se ha extraído principalmente de la *Guía de les instal·lacions de la Xarxa Catalana d'Instal·lacions Juvenils*, actualizada el 03/06/2015 y de la que forman parte los albergues legalizados en Cataluña. Se consideran únicamente los establecimientos en los que se comparte la habitación y siguen actualmente en funcionamiento.

## *Consideraciones Finales*

El compartir habitación deriva en una determinada manera de tomar el espacio. Ésta se iguala a la acampada por reducir la propiedad a un espacio mínimo pero íntimo que a su vez ocupa el interior de otro de mayor tamaño compartido.

La alteración de los límites del dominio personal repercute en todos los aspectos asociados al habitar. Aquello individual se reafirma atendiendo más actividades y reforzando sus límites, de manera que resta responsabilidad al espacio que le rodea. La ambigüedad de éste último alentada por el espíritu comunitario de los ocupantes, la variedad del mobiliario y la configuración de las estancias, que tienden a comunicarse, conforman unos interiores versátiles y caprichosos, preparados para acoger distintos usos y actividades, que concentran mucho movimiento a determinadas horas del día.

Todo esto le transfiere al alojamiento un carácter público que provoca un acercamiento entre el interior y los espacios comunes del edificio y el espacio público.

De la misma manera que la puerta de una habitación compartida no cumple el mismo papel que la de una individual, al separar espacios con un mismo nivel de privacidad, el límite que constituye la puerta de entrada a la vivienda también se diluye. La diferencia entre el interior, compartido con los demás huéspedes, y el espacio común del edificio, compartido con el resto de vecinos, es menor que en una vivienda convencional, que equivale a la propiedad exclusiva.

Paralelamente la reducción de los servicios a la cama implica la necesidad de completarse con otros. Cuando es el establecimiento el que los ofrece supone la inclusión de actividades que se relacionan con el espacio público o la calle, pues una casa convencional no permite la opción de poder pagar por el desayuno o el lavado de la ropa. Por tanto, al aspecto comunitario de la vivienda se le añade la incorporación de servicios que pertenecen a un ámbito urbano, siendo más evidente en el caso que alberga un local totalmente público, como ocurre en los que ocupan el bajo. Asimismo la tendencia a complementarse desemboca en el uso diario de algunos servicios de la

Ciudad.

Motivado por un cambio en la forma de habitar se alteran los límites convencionales y se produce un entrecruzado de espacio público y vivienda. El resultado es una vivienda donde el aspecto público llega prácticamente hasta la cama, por ser lo único privado. De esto podría deducirse un interior donde es difícil encontrar la comodidad por la constante actividad, temporalidad de la permanencia o falta de intimidad, sin embargo sorprende la conducta hogareña de sus habitantes. Es frecuente toparse con huéspedes relajados tomando un café o pasando tiempo con su portátil, la actividad no se limita a dormir.

La condición de casa y sus características particulares permiten compararla con otras tipologías de vivienda y establecer una reflexión sobre los convencionalismos relativos a este ámbito. Cuando se habita un espacio sin responder a prototipos, de manera espontánea y teniendo en cuenta las necesidades, se vuelve en muchas ocasiones a lo original y fundamental, de ahí las continuas referencias a formas de habitar de épocas anteriores en las distintas escalas.

Además, el hecho de estudiar casos donde el contenedor arquitectónico se reutiliza y apenas varía pone de manifiesto la posibilidad de continuar la ciudad, y en cierto modo densificarla, sin necesidad de levantar nuevas construcciones, sino con un cambio en la forma de tomar el interior de sus edificios, que afecta a todos los niveles y aspectos del habitar abarcando desde el diseño del mobiliario a las repercusiones a escala urbana.



## *Bibliografía*

### **Libros**

BENJAMIN, Walter. «El Pupitre». Infancia en Berlín hacia 1900. 2ª ed. Madrid: Alfaguara, 1982.

EVANS, Robin. Traducciones. 1ª ed. Girona: Pre-textos, 2005.

LLEÓ, Blanca. Sueño de habitar. Barcelona : Gustavo Gili, 2005.

MONTEYS, Xavier. FUERTES, Pere. Casa collage: un ensayo sobre la arquitectura de la casa. Barcelona : Gustavo Gili, 2001.

MONTEYS, Xavier. Rehabitar : la casa, el carrer i la ciutat : Barcelona com a casa d'estudi. Barcelona: Recer Caixa: UPC, Departament de Projectes Arquitectònics, 2013.

MOORE, Charles; ALLEN, Gerald; LYNDON, Donlyn. La Casa: Forma y Diseño. 6ª ed. Barcelona: Gustavo Gili, 1999.

PRAZ, Mario. Histoire de la Décoration d'intérieur: la Philosophie de l'Ameublement. París: Thames & Hudson, 2008.

ROSLER, Martha. La Casa, la Calle, la Cocina. Madrid : Centro José Guerrero, 2009.

RYBCZYNSKI, Witold. La Casa Historia de una Idea. 8ª ed. Donostia-San Sebastián: Nerea, 2006.

VENTURI, Robert. Aprendiendo de Las Vegas : el simbolismo olvidado de la forma arquitectónica. 3ª ed. Barcelona: Gustavo Gili, 1998.

## **Tesis**

VILA ROBERT, Jorge. La Casa Original del Ensanche de Barcelona [recurso electrónico]. Director de la tesis: Joan Busquets. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 2011. Disponible en web: < <http://www.tdx.cat/handle/10803/5880>>

## **Informes**

El movimiento alberguista: el placer de compartir [recurso electrónico]. Madrid: IE Business School, 2010.

Evolució de les Instal·lacions juvenils a Catalunya (1998-2014). [recurso electrónico]. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2014.

Guia de les instal·lacions de la XCIJ. [recurso electrónico]. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2015.

## **Legislación y normas**

Código Técnico de la Edificación. Documento Básico SI de Seguridad en caso de Incendios (DB-SI) [recurso electrónico]. Madrid: Ministerio de fomento, 2006.  
<<http://www.codigotecnico.org>>

España. Decreto 140/2003, de 10 de juny, del Reglament d'instal·lacions destinades a activitats amb infants i joves. Diario Oficial de la Generalitat de Catalunya. 18 de Junio de 2003, núm. 3907.

## **Páginas web**

El diario.es. Cristina Palomar. Barcelona. 4 de mayo del 2015.  
[http://www.eldiario.es/catalunya/turistica-apertura-albergues-juveniles-Barcelona\\_0\\_383912030.html](http://www.eldiario.es/catalunya/turistica-apertura-albergues-juveniles-Barcelona_0_383912030.html).

El Periódico. [en línea] Manel Torrejón. Barcelona. 7 de marzo del 2010.  
<http://www.elperiodico.com/es/noticias/economia/20100307/quirze-salomo-abrio-1999-primera-tienda-comida-para-llevar-hoy-tiene/127641.shtml>

El Periódico. Patricia Castán. Barcelona. 29 de agosto del 2013.  
<http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/albergues-ano-para-los-jovenes-2608494>.

Hostelling International (HI). Estados Unidos. 2014. Disponible en Web:  
<http://www.hiusa.org/about-us/history-of-hostelling>

La Vanguardia [en línea]. Mar Galtés. Barcelona. 26 de septiembre del 2012.  
<http://www.lavanguardia.com/economia/emprendedores/20120926/54351143005/de-la-cocina-a-la-fiambreira.html>

Time Out Barcelona. Ricard Martí. 24 de agosto del 2015.  
<http://www.timeout.cat/barcelona/ca/blog/the-original-bakerys-la-baguetina-catalana-camuflada-082415>.

Termometroturistico. Lucía Martín. 21 de enero del 2013.  
<http://termometroturistico.es/generator-abrira-el-hostal-mas-grande-de-barcelona.html>.

20minutos. Carla Mercader. 24 de noviembre de 2014.  
<http://www.20minutos.es/noticia/2305216/0/albergs-illegals-hostels/pisosturistics-denuncies/barcelona/#xtor=AD-15&xts=467263>.

### **Procedencia de imágenes**

Pág 15. Fotografía extraída de MOORE, Charles; ALLEN, Gerald; LYNDON, Donlyn. La Casa: Forma y Diseño. Barcelona: Gustavo Gili, 1999. Pág 109.  
Fotografía extraída de ALLEN, Gerald. Charles Moore. Barcelona: Gustavo Gili, 1981. Pág 59.

Pág 18. Fotografía extraída de PRAZ, Mario. Histoire de la Décoration d'intérieur: la Philosophie de l'Ameublement. París: Thames & Hudson, 2008. Núm. 243.

Pág 32. Elaboración propia en *Autocad*.

Pág 37. Fotografía propia de Soul Backpackers hostel. Fotografía propia de 360Arts&Culture hostel.

Pág 39. Fotografía propia de 360Arts&Culture hostel.

Pág 40. Fotografía propia de Fabrizzios Petit hostel.

Pág 44. Fotografía extraída de PRAZ, Mario. Histoire de la Décoration d'intérieur: la Philosophie de l'Ameublement. París: Thames & Hudson, 2008. Núm. 182 y 299.

Pág 46. Fotografía propia de Fabrizzios Petit hostel. Fotografía propia de Casa Gracia hostel.

Pág 47. Fotografía propia de After Hostel.

Pág 70 y 72. Elaboración propia en *Autocad*.

## Material y otras Fuentes

Archivo Municipal del Distrito de Gracia y del Ensanche.  
Archivo Contemporáneo de Barcelona.

Entrevista a Anna Podio, arquitecta de algunos hostels de la cadena *Sant Jordi* de Barcelona.

Entrevistas a empresarios dueños de *hostels* de Barcelona:

Carlos Humoa (*Dream Cube*) y Javier Velae (*hostel Box Gaudí* y *hostel Box Port*), Cristina y Darío (*Factory Gardens*) y Marcel (*Free hostel*).

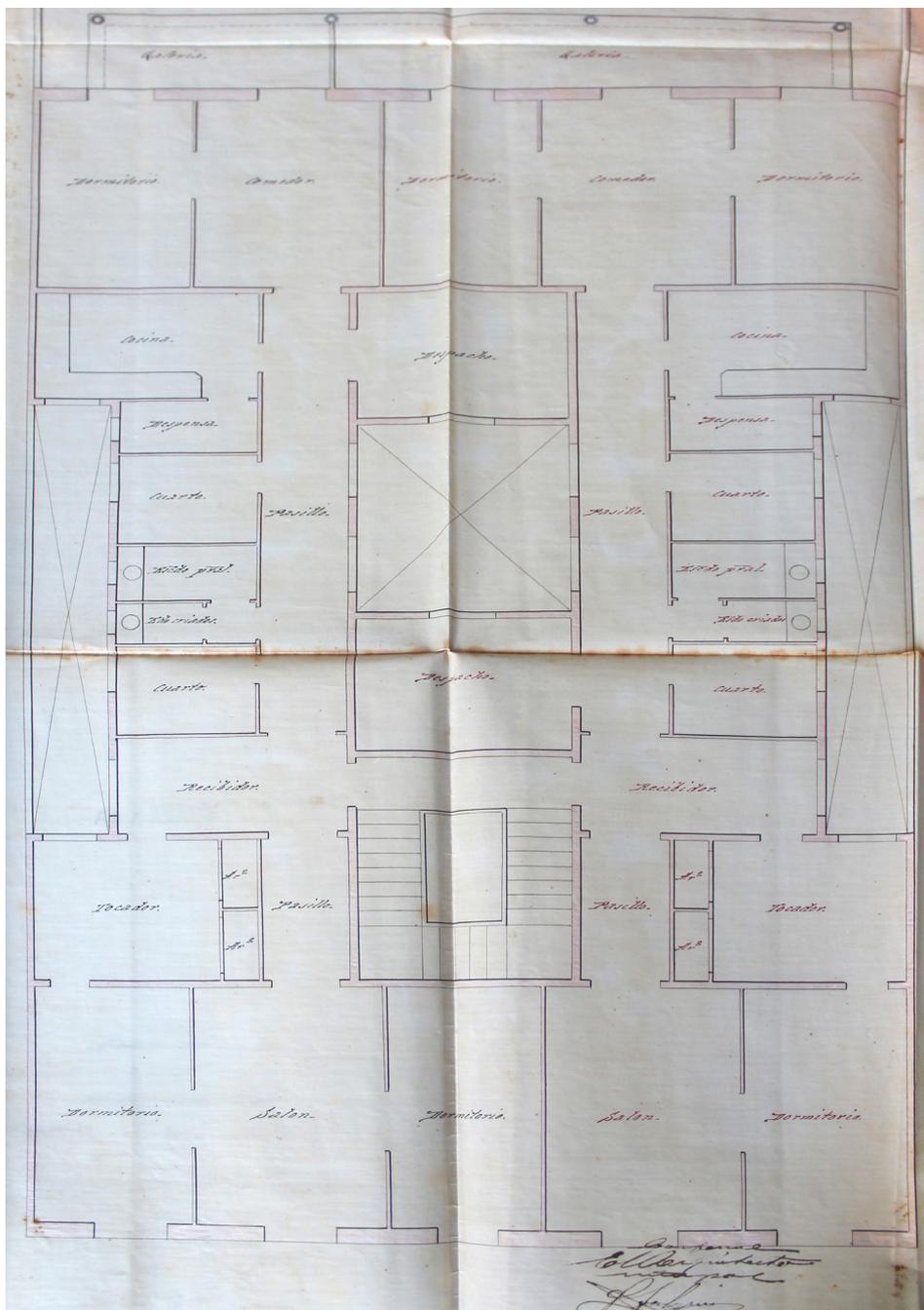
Conversaciones con trabajadores de *hostels* de Barcelona:

Claudia de Casa Gracia, Alvand de *Aternative Youth hostel*, Robert de *The Hostel Box Port*, Gazia de *Ideal youth hostel*, Francisco de *After hostel*, Miguel de Casa Kessler, Marco de *Sant Jordi Rock Palace*, Marta de *TOC hostel*. Anónimos de *Soul Backpackers*, *Equity Point*, *Bon Moustache*, *360 hostel*, *Black Swan hostel*, *Hello Bcn*, *Taylor's hostel*, *Generator*, Rodamón, *The Hipstel*, *St Christopher*, *Sant Jordi Alberg*, *Fabrizzios Petit*, *Fabrizzios Terrace*, *hostel Bruc* y *Buba house*.

Conferencias del CCCB. *El Carrer i la Casa*.

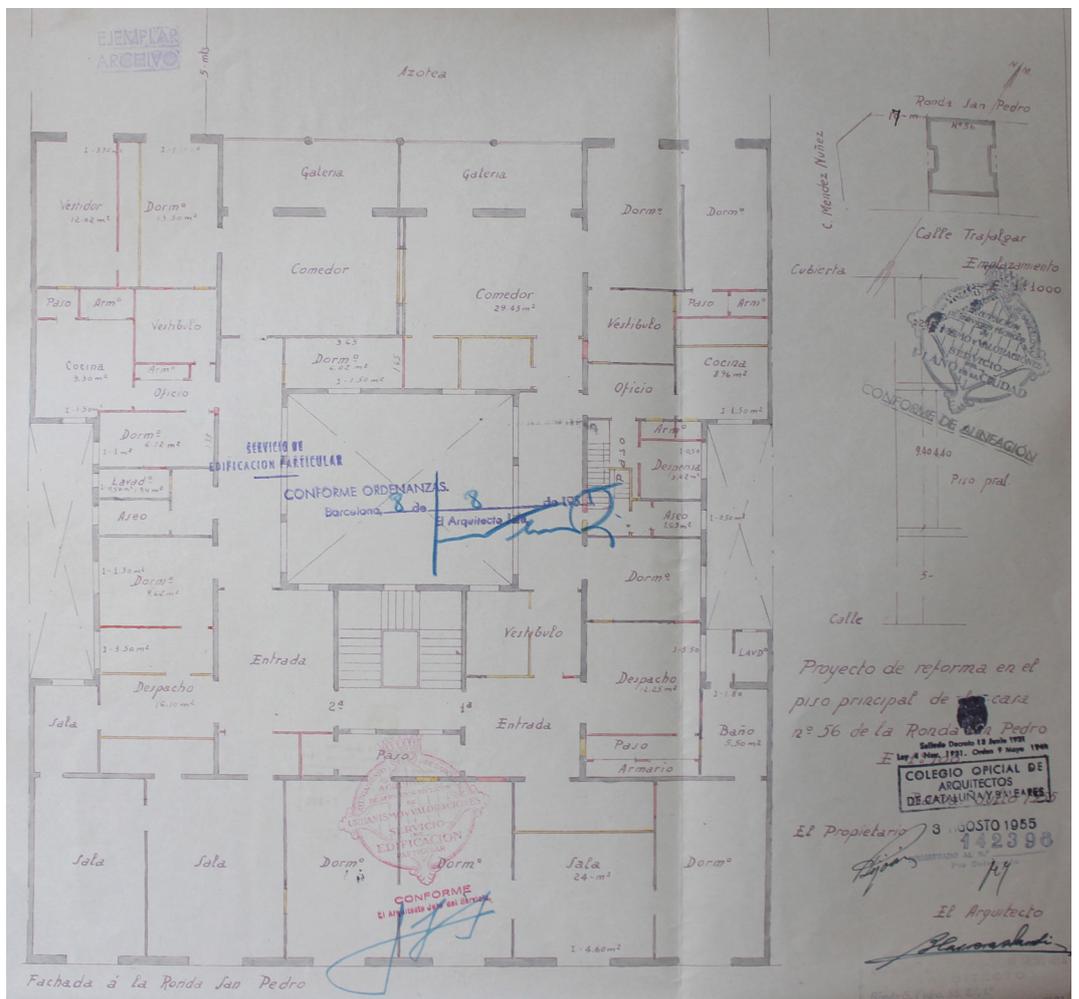
## *ANEXO*

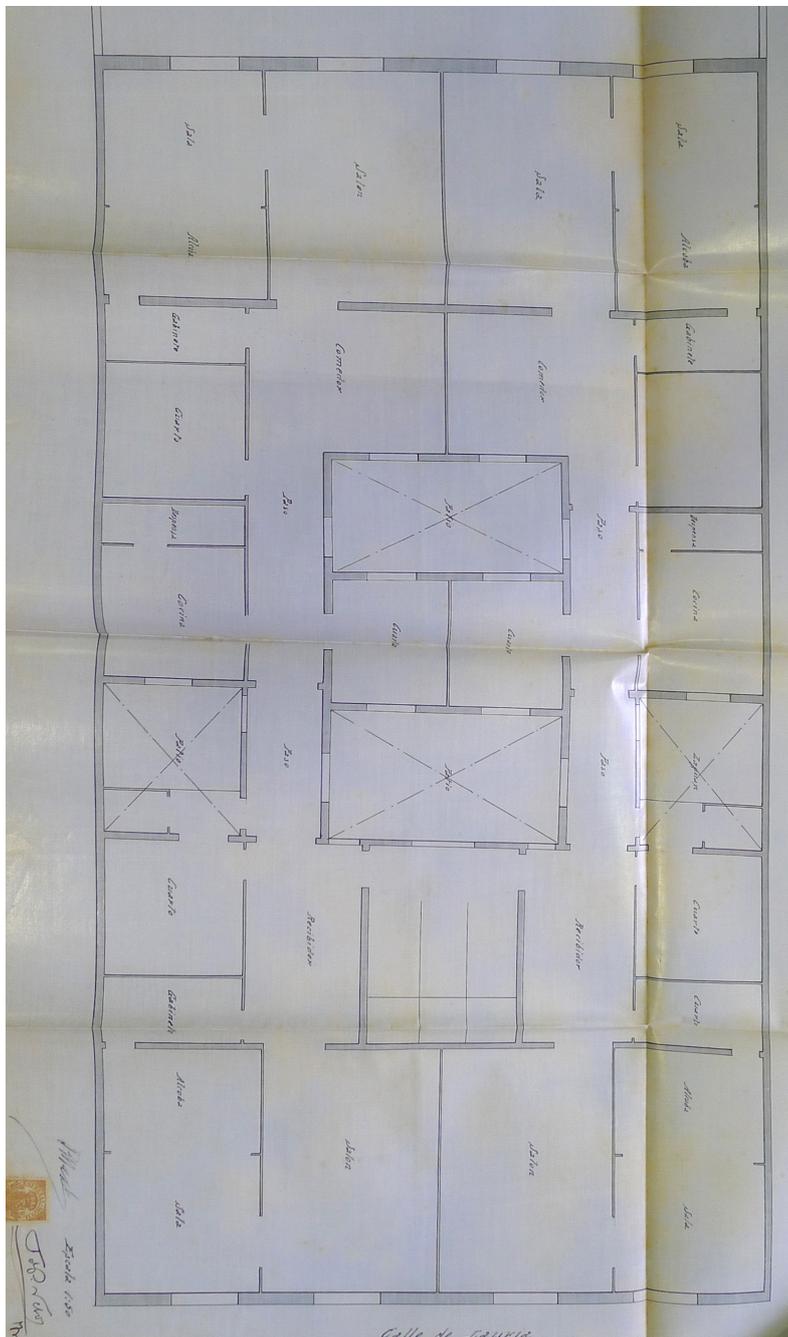
Fotografías propias de los documentos de planos originales del Archivo Contemporáneo de Barcelona.



Carrer de la Diputació 323.  
Principal.

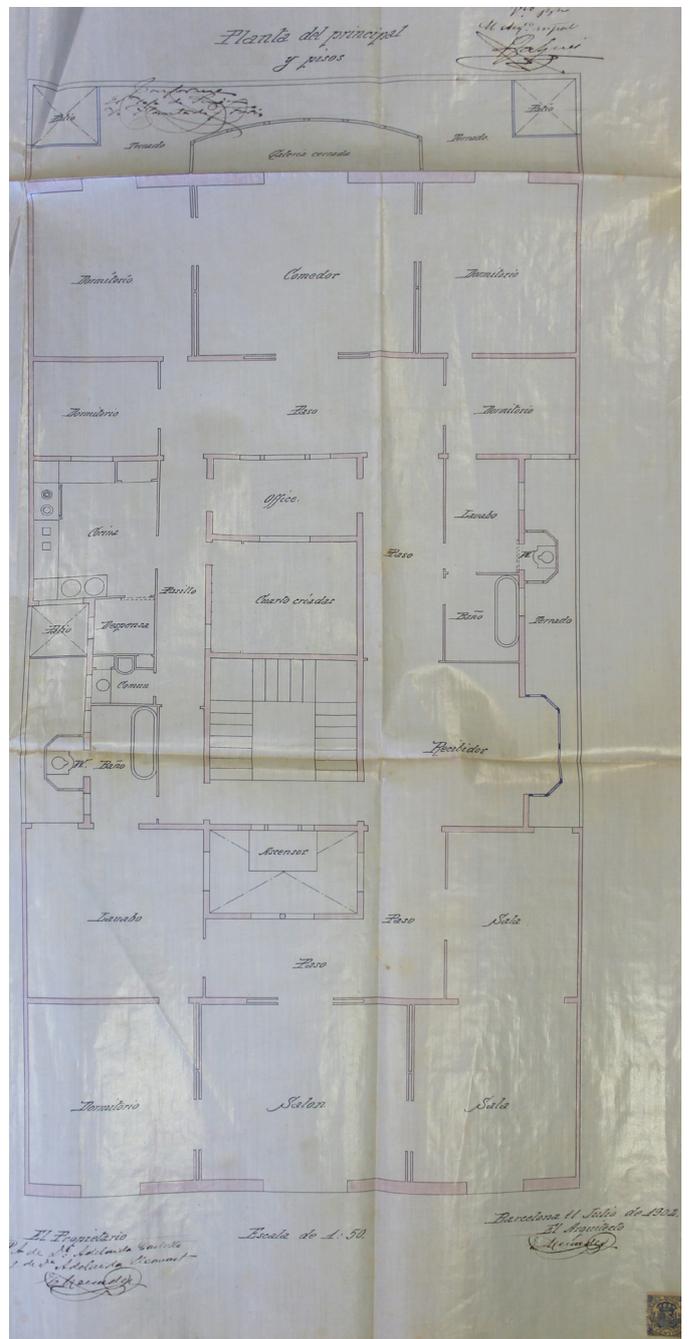
Ronda de Sant Pere 56.  
Principal.





Carrer Roger de Llúria 40.  
Planta tipo.

Carrer de València 266.  
Principal.





Carrer de Provença 318.  
Planta baja.

